

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**La construcción social del kirchnerismo:
los casos de La Cámpora, H.I.J.O.S. y el Movimiento Evita**

Alumna: Laura Soledad Barcia

Tutor: Germán Lodola

Firma del tutor

Febrero, 2016

Abstract

En este trabajo se va a realizar una comparación de tres organizaciones representativas que formaron parte de la coalición social del kirchnerismo: La Cámpora, el Movimiento Evita e H.I.J.O.S. El argumento central de la tesis es que la vinculación de estas organizaciones con el gobierno (VD) es afectada por dos factores: la estrategia de creación/modelo de organización (VII) y la temporalidad de la creación en relación a la asunción del gobierno (VI2). La Cámpora es una organización top down y creada desde el gobierno, por lo que su relación con el mismo es estrecha. El Movimiento Evita, agrupación de tipo bottom up, preexiste al gobierno kirchnerista pero se reconfigura luego de ingresar a su coalición, por lo que su relación es cercana pero conserva cierta autonomía. Finalmente, H.I.J.O.S. es una organización preexistente al gobierno y de carácter asambleario, por lo tanto conserva su autonomía y la relación con el gobierno es autónoma.

De acuerdo a nuestra hipótesis, las organizaciones que preexisten al gobierno y tienen un modelo de organización horizontal tienen un mayor grado de autonomía respecto al mismo, basan mayormente su apoyo en los incentivos selectivos que les ofrecen y mucho menos en los colectivos. Por otro lado, aquellas organizaciones que preexistían al gobierno y se reformularon luego de su asunción, y tienen un modelo de organización tipo bottom-up, tienen un grado de autonomía menor respecto al gobierno, y basan su acercamiento en una combinación de incentivos selectivos y colectivos/simbólicos. Finalmente, las organizaciones que se crearon bajo dirección del gobierno y poseen una estructura top-down, tienen el menor grado de autonomía respecto al mismo y se apoyan más en incentivos simbólicos que en selectivos.

1. Introducción

El kirchnerismo se inscribe en el marco de la nueva izquierda latinoamericana, que se dio en la última década en el continente. La “nueva izquierda” surge sorpresivamente luego de una etapa de liberalismo político y económico que se había dado en la región y vaticinaba el fin de la ideología. Se da un renacimiento del sistema de partidos ideologizada y programática, la aparición de nuevas ideas y actores (Roberts, 2007): hay un ascenso de los movimientos sociales, que pasan a convertirse en actores centrales del escenario político (Chávez y Rodríguez Garavito, 2008). En la perspectiva de Levitsky y Roberts (2011), la nueva izquierda es la expresión de los sectores descontentos con las consecuencias socioeconómicas del neoliberalismo en América Latina que se resumen en gran desigualdad y crecimiento económico magro. Estas condiciones, sumadas a la apertura del juego político a los partidos de izquierda que con la caída del Muro de Berlín dejan de ser percibidos como una amenaza, permiten la aparición de la “Nueva Izquierda”.

En este trabajo proponemos hacer un estudio sobre la coalición social del kirchnerismo en base al estudio de caso y la comparación de tres organizaciones representativas: La Cámpora (organización creada en forma top-down, relacionada estrechamente con el gobierno), el Movimiento Evita (organización creada de manera bottom-up, no tan cercana al gobierno), e H.I.J.O.S. (movimiento creado a partir de un reclamo de derechos humanos, con estructura horizontal e independiente del gobierno). Se trata de organizaciones que forman parte la coalición de gobierno en base a las cuales elaboramos una tipología: organizaciones preexistentes al gobierno kirchnerista, como en el caso de las organizaciones de derechos humanos; organizaciones preexistentes pero reformuladas durante el gobierno kirchnerista, como es el caso del movimiento piquetero; y organizaciones no-preexistentes a este gobierno y creadas desde arriba, como es el caso de La Cámpora.

El estudio de los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011; 2011-2015) es tema interesante para el estudio del desarrollo del peronismo luego de la experiencia menemista. El kirchnerismo tiene la peculiaridad de haber mantenido en términos generales la coalición político-electoral y legislativa del peronismo tradicional, pero haber reconstruido la base social en torno a un discurso de

oposición a la experiencia neoliberal previa y la defensa de los derechos humanos. Parte de su coalición social se va a armar en torno a los perdedores de la década del '90, mientras que otra parte remitirá a la herencia de la dictadura del '76-'83 (Natanson, 2012).

En la primera parte de esta tesis se desarrolla el marco teórico. Se presentan las variables independientes (modelo de organización, y temporalidad de la creación de las organizaciones) y la variable dependiente (grado de autonomía en la vinculación con el gobierno). Nuestra hipótesis asegura que aquellas organizaciones que preexisten al gobierno y tienen un modelo de organización horizontal tienen un mayor grado de autonomía respecto al mismo, basan mayormente su apoyo en los incentivos selectivos que le ofrecen y mucho menos en los colectivos.

Por otro lado, aquellas organizaciones que preexistían y se reformularon luego de su asunción, y tienen un modelo de organización tipo bottom-up, tienen un grado de autonomía medio, y basan su acercamiento más en incentivos selectivos que simbólicos. Finalmente, las organizaciones que se crearon bajo dirección del gobierno y poseen una estructura top-down, tienen el menor grado de autonomía. Estas organizaciones basan su apoyo más en incentivos colectivos que en selectivos. Luego se hace una breve presentación de cada organización en la que se explica el origen, la composición, la lógica de funcionamiento y el proceso de incorporación a la coalición del gobierno, entre otras características.

En la siguiente sección, se presentan tres apartados de evidencia empírica. En el primero se hace un análisis de la ocupación de cargos estatales por parte de las organizaciones en el que observamos un notable avance de La Cámpora en los espacios estatales. En el segundo apartado, evaluamos los proyectos realizados por las agrupaciones con el apoyo del gobierno. Finalmente, en un tercer apartado se hace un análisis de la construcción simbólica del kirchnerismo en base a fuentes secundarias y entrevistas a militantes.

En último apartado se presentan las conclusiones. La preexistencia de las organizaciones condicionó la forma en que el gobierno se vinculó con ellas, a la vez que limitó el grado de cercanía. H.I.J.O.S. es una agrupación que nace previamente a la llega de Kirchner al poder y tiene una cultura de la organización y un objetivo muy claro al que este

gobierno debe adaptarse. En el caso del Movimiento Evita el margen de acción es mayor, puesto que se reconfiguran en agrupación política luego de ingresar en el kirchnerismo. No obstante, acarrean la herencia y las prácticas de su experiencia anterior. No sucede lo mismo con los jóvenes que ingresan posteriormente en La Cámpora, ya que si bien era un sector que estaba movilizado (o “sensibilizado”) por lo que había pasado durante el menemismo, carecían de un espacio o líder que los represente políticamente. Eran los huérfanos de la política en ese momento. Néstor Kirchner hace una lectura de esto y arma un espacio para incorporarlos que se adapte a sus necesidades de construcción de poder.

El kirchnerismo, como se nombr  anteriormente, se inserta como fenómeno político y social en el marco del ascenso de la Nueva Izquierda en América Latina y en la literatura sobre la flexibilidad y adaptación de los partidos de corte populista de la región. Ciertos autores (Roberts, 2007), en general, ven la experiencia del kirchnerismo como un caso intermedio entre la izquierda institucionalizada de Uruguay y la izquierda más populista del chavismo. Schuster (2008), por su parte, lo define más como una “izquierda social”, cuyos principales aliados son los movimientos de desocupados, las asambleas populares, los movimientos de empresas recuperadas, los sindicatos combativos, los organismos de derechos humanos, los movimientos anti-globalización, y los intelectuales progresistas. Natanson (2012), por su parte, considera que el kirchnerismo lejos de ser una anomalía, es un movimiento de época, inscripto en una tendencia de giro a la izquierda que se dio en Sudamérica en la última década. Para Zelaznik (2012, p. 95) el kirchnerismo presenta una combinación de elementos novedosos con otros que expresan continuidad: en materia legislativa y electoral se apoya en las estructuras peronistas tradicionales mientras que presenta la mayor innovación en el sector social al incorporar actores que estaban por fuera de las estructuras políticas previas.

En cuanto al Movimiento Evita, cuyos orígenes son piqueteros, existe una dificultad para poder explicar su incorporación al Estado. Las teorías que estudian a los movimientos piqueteros, se focalizan en explicar el surgimiento de la acción colectiva (Garay, 2007), la movilización (Schipani, 2008) o la heterogeneidad del movimiento de desocupados (Svampa, 2008). Otros autores hacen estudios de caso de agrupaciones puntuales. No obstante, ninguno de estos textos se inserta en un marco más amplio sobre cómo se

construye la coalición del kirchnerismo o qué representa esta integración política para los actores.

Uno de los trabajos más interesante al respecto es el presentado por Wolff (2007) en el que compara el caso de los piqueteros argentinos con el del movimiento indígena en Ecuador y analiza el trade-off entre institucionalización y movilización de la organización. Para este autor, en pos de sobrevivir a las mejoras en la economía, un sector del movimiento piquetero decidió institucionalizarse, esto es, pasar a formar parte de la coalición del gobierno (a través de mecanismos informales), a cambio de reducir la movilización. Finalmente, existe un libro periodístico que recorre la historia de cuatro movimientos piqueteros: la Federación Tierra y Vivienda, Barrios de Pie, el Movimiento Evita y el Frente Transversal; y el proceso de incorporación al gobierno (Boyanovsky Bazán, 2010).

En cuanto a La Cámpora, el trabajo más completo que estudia a la agrupación es el de Sandra Russo (2014), “Fuerza Propia”, una crónica de la aparición y crecimiento de la organización. Mientras este trabajo tiene una orientación más favorable hacia la agrupación, el libro de Laura Di Marco (2012) tiene una visión más crítica. Otro libro interesante al respecto es el de José Natanson (2012), que analiza la re-politización de los jóvenes en el mundo y particularmente dentro del kirchnerismo.

En cuanto a la organización H.I.J.O.S., en general, aparecen nombrados junto al resto de los movimientos de derechos humanos como si fuesen un colectivo homogéneo. No obstante, y a partir de un trabajo realizado por el sociólogo Pablo Bonaldi (2006), pudimos conocer la historia de la formación de la agrupación, sus tensiones internas y delinear la cultura de la organización. Este trabajo hace un análisis sociológico de la historia del movimiento desde su formación, pasando por su evolución y sus prácticas.

La recolección de información para este trabajo se realizó a partir de fuentes secundarias y entrevistas a militantes de las agrupaciones. En el caso de la evidencia empírica, se realizó un rastreo de cargos claves a partir de la consulta de medios gráficos. Fundamentalmente nos centramos en los cargos legislativos, que incluyen cargos

electorales nacionales y provinciales¹; los cargos ejecutivos (cargos ministeriales, secretarías, etc.) y los que denominamos “otros” y engloban cargos en entes reguladores, medios de comunicación ligados al gobierno, y empresas públicas o ligadas al Estado.

En función de entender motivaciones, lógica de funcionamiento y aspecto simbólico, trabajamos con testimonios directos de militantes², así como con testimonios en publicaciones propias de las organizaciones, declaraciones en entrevistas de medios gráficos y trabajos realizados por algunos autores.

2. Las coaliciones políticas durante el kirchnerismo

Néstor Kirchner asumió en mayo de 2003, luego de que Carlos Menem renunciara a participar del ballotage. En palabras de Pagni (2012, p. 100): “llegó a la Presidencia por descarte. Su figura era casi desconocida. Ese fue su primer activo; ese desconocimiento permitía el simulacro de una renovación”. El nuevo presidente se enfrentaba a una sociedad descreída de la política tradicional, con una economía muy frágil y gran agitación social. En este contexto el gobierno tiene un desafío fundamental: construir una base de apoyo político y social.

Teniendo presente el artículo de Freidenberg y Levitsky (2007) sobre la informalidad de los partidos políticos, consideramos que no es posible entender el fenómeno del kirchnerismo sin poner la mirada sobre una serie de actores que estaban por fuera de los canales tradicionales de participación, y que se constituyeron como base de legitimidad social del “proyecto” y contribuyeron a su crecimiento y consolidación. Zelaznik (2012) analiza la construcción de alianzas que realizó el kirchnerismo en distintas arenas: social, electoral y legislativa. Según este autor, las coaliciones del kirchnerismo tienen un carácter complejo y heterogéneo: “Aunque la narrativa está construida en términos de una Argentina

¹ Decidimos dejar fuera de esta categoría a las intendencias, ya que si bien las del Conurbano tienen peso clave en la política nacional, no sucede así con las intendencias de todo el país. A modo ilustrativo consideramos que con los legisladores es suficiente.

² Se realizaron 6 entrevistas a militantes de las agrupaciones a modo de obtener sus apreciaciones personales.

nueva sin complicidades con el pasado, tanto las políticas llevadas adelante como las coaliciones sociales y políticas en la que se sustentan han combinado elementos novedosos con otros que expresan continuidad” (Zelaznik, 2012, p. 95).

En la arena legislativa y electoral, el autor encuentra un apoyo en elementos tradicionales. En el aspecto electoral, el autor dice que el Frente para la Victoria es, por lo menos en sus comienzos, un “emprendimiento político más amplio y más estrecho que el peronismo” (Zelaznik, 2012, p. 99), en tanto buscaba ampliar su base electoral a sectores que tradicionalmente no apoyaban al PJ y excluía a aquellos peronistas que apoyaban a líderes señalados como responsables del 2001 (Menem, Duhalde y Rodríguez Saá). En materia legislativa, más allá de que el apoyo ha sido variable, el kirchnerismo se ha apoyado en la estructura pejetista a la hora de armar sus coaliciones en el Congreso.

2.1.Marco teórico

Para nuestro trabajo hacemos foco en el análisis de Zelaznik (2012) de la arena social. El autor hace referencia a dos actores: las organizaciones piqueteras y los movimientos de derechos humanos. “La arena social es la que, sin duda, aporta más a la innovación, dada la incorporación de actores que se habían mantenido al margen de las alternativas políticas preexistentes” (Zelaznik, 2012, p. 103). No obstante, en este análisis se omite a la organización de mayor impronta kirchnerista y que mayor visibilidad obtiene en el último tiempo: La Cámpora.

El nuevo gobierno hizo una lectura del conflicto social previo y se percató de la existencia de tres ventanas de oportunidad; tres posibles actores sociales que podían pasar a formar parte de la base social kirchnerista. En primer lugar, ve la presencia de una juventud que había comenzado a movilizarse políticamente en respuesta a las políticas neoliberal del '90, pero no estaban organizados. Por otro lado, existen agrupaciones con base territorial de actores que surgieron y se hicieron visibles durante el gobierno anterior: los piqueteros. Estos grupos estaban políticamente organizados desde la etapa anterior pero se encontraban excluidos de la política tradicional. Lo mismo sucedía con el tercer actor: los organismos de

derechos humanos, cuya demanda de justicia había sido ignorada por los gobiernos anteriores³.

El kirchnerismo tuvo que construir una base de apoyo complementaria a la tradicional del peronismo apelando a sectores que hasta ese momento estaban desmovilizados (juventud) o habían empezado a movilizarse como respuesta al proceso neoliberal y podían ser cooptados (piqueteros). Por otra parte, se retomó la retórica setentista de la izquierda peronista y hubo una apropiación de esa simbología y del discurso de la defensa de los derechos humanos, cuyas organizaciones habían sido relegadas en la década neoliberal. A partir de esta idea, se tomaron tres organizaciones que consideramos representativas de cada sector y se analizaron. Se tratan de La Cámpora, Movimiento Evita e H.I.J.O.S.

Estas organizaciones pueden incluirse en una tipología de acuerdo a cómo se crearon en relación al gobierno y su estructura interna (modelos de organización), y la relación entre la temporalidad de su existencia y el gobierno que apoyan (temporalidad de creación). Estas variables van a modelar la relación que se mantiene con el gobierno kirchnerista. Nuestra variable dependiente *grado de cercanía con el gobierno* se refiere a en qué medida las organizaciones tienen sus agendas ligadas a la del gobierno, cuánto depende su supervivencia del acercamiento con el gobierno y qué grado de disenso se permite⁴.

³ O así se percibía: Alfonsín lleva adelante una política intensa de defensa a los derechos humanos el Juicio a las Juntas y la creación de la CONADEP, no obstante la sanción de las Leyes de Punto Final y Obediencia Debida se perciben como una traición y los organismos de derechos humanos se alejan del gobierno alfonsinista.

⁴ Si bien ninguna de estas categorías son cuantificables, a lo largo de este trabajo se intentará un acercamiento a través de evidencia indirecta.

	Modelos de organización (Estrategia de creación - Organización interna)	Temporalidad de la creación en relación al gobierno
La Cámpora	Top-down Estructura verticalista	No existente
Movimiento Evita	Bottom-up Estructura verticalista (híbrida)	Preexistente pero reformulada
H.I.J.O.S.	Asamblearia Estructura horizontal	Preexistente

La primera dimensión que se observa para comparar las organizaciones es la que llamamos *modelo de organización*. Este aspecto refiere a la forma en que las organizaciones fueron creadas de acuerdo a la relación con el gobierno a la vez que a la estructura de toma de decisiones que poseen. Mientras más horizontal es la estructura organizacional, mayor es la cantidad de voces de disenso (potenciales) a las que el gobierno se enfrenta cuando intenta dirigir el rumbo de la organización, en otras palabras, la disciplina es menor. En el caso de las organizaciones más verticalistas, la disciplina es mayor, dado que el gobierno solo necesita afianzar la relación con la cúpula para que la organización cumpla sus directrices. Para esta variable identificamos tres categorías: top-down, bottom-up, y asamblearia u horizontal. Según Easterly (2008, p. 95)⁵:

La visión ‘top down’ de las instituciones las considera determinadas por reglas escritas por líderes políticos (...). La visión ‘bottom up’ de las instituciones, en cambio, las ve como emergiendo espontáneamente de las normas sociales, costumbres, tradiciones, creencias, y valores de los individuos dentro de una sociedad, con la ley escrita sólo formalizando lo que ya fue moldeado por las actitudes individuales.

En la visión ‘top down’, el liderazgo político puede empezar con una hoja en blanco, rompiendo con las leyes Viejas y haciendo nuevas en cualquier momento (como se intentó en la Revolución Francesa). La visión ‘bottom up’ ve a las instituciones fuertemente limitadas por

⁵ Traducción propia

las instituciones previas. El cambio institucional en la perspectiva 'bottom up' es siempre gradual, evolutivo más que revolucionario.

La categoría asamblearia (u horizontal) responde a un modelo de toma de decisiones en las que las partes son consideradas iguales y los miembros discuten a la par para llegar a una decisión conjunta.

La Cámpora es una organización top-down. Esto quiere decir que fue creada de arriba hacia abajo, a partir de las direcciones y bajo el ala del gobierno. La creación de esta organización estuvo orquestada por Máximo Kirchner, el hijo del matrimonio presidencial. La consigna fue acercar a aquellas juventudes que empezaron a movilizarse durante la crisis y que no encontraban expresión política en las organizaciones partidarias tradicionales, tan desprestigiadas en ese contexto.

En palabras de Andrés Larroque (2009, p. 4):

[La juventud] venía faltando o bien se desarrollaba de manera muy desarticulada, por partes, carecía de fuerza. La oportunidad que tenemos hoy es la de pensar un espacio unificado, que plantee recomponer la militancia organizada como eje central, los clásicos conceptos de unidad de concepción y acción.

La Cámpora es una construcción propia del kirchnerismo. Esta estrategia de creación le permite al gobierno establecer las reglas de juego.

Por otro lado, el Movimiento Evita es una organización bottom-up, es decir una organización cuyos líderes y lógica de funcionamiento emergen de las bases; en este sentido, sus reglas de juego y margen de acción est n condicionados por herencias pasadas. Esto resulta en que el gobierno tiene menor margen de acción para establecer las reglas de juego, ya que debe considerar la lógica propia de la organización.

Estos dos modelos de organización resultan en una estructura interna verticalista, aunque, como se desarrollará más adelante, los distintos orígenes generarán diferencias entre ellas. Mientras que el Movimiento Evita tiene una estructura de decisión basada en frentes, mesas y secretar as⁶, La Cámpora posee una estructura más jerárquica.

⁶ Si bien el Movimiento Evita tiene una estructura vertical, mantiene ciertos resabios de su origen puesto que existen mesas en todos los niveles que se ocupan de la toma de decisiones. La Mesa

Finalmente, H.I.J.O.S. responde a una tercera categoría: horizontal. Ésta se refiere a organizaciones cuya organización interna es asamblearia y no surge desde el impulso de un líder o de la movilización social. Por otra parte, tienen en su causa su razón de ser y fue ese el marco que el gobierno consideró a la hora de hacer un acercamiento. El margen de acción es mucho menor, pues su apoyo va a estar condicionado por el cumplimiento de su misión.

Teniendo en cuenta la dimensión anterior, se desprende la segunda a analizar: *la temporalidad de creación con respecto al gobierno*. Esto es, si las organizaciones son creadas durante el gobierno que analizamos o si se trata de organizaciones que existían previamente. Aquellas organizaciones que preexisten al gobierno tienen reglas de funcionamiento, cultura de organización y objetivos propios. El gobierno, en el proceso de cooptarlas, debe tener todo lo anterior en cuenta: debe responder y/o incorporar sus demandas y respetar sus procesos como organización. Las organizaciones creadas desde el gobierno se estructuran de acuerdo a las necesidades del mismo, por lo que no existen los obstáculos antes nombrados. Como ya se dijo, La Cámpora se crea desde el poder a partir del 2003⁷. Las otras organizaciones preexisten al gobierno.

En el caso de H.I.J.O.S., el surgimiento se da en relación a los sucesos de la última dictadura militar y en base a la falta de respuesta a los reclamos de justicia de los familiares de desaparecidos. El Movimiento Evita se funda como tal luego de la convocatoria del presidente Kirchner pero aglutina una serie de organizaciones más pequeñas que ya existían y tenían una dinámica de colaboración y una ideología y accionar comunes.

Panbianco (1990) en su teoría organizativa plantea una serie de dilemas a los que se enfrentan los partidos políticos. Si bien este análisis se basa en la estructura interna de los partidos, teniendo presente la idea de Freidenberg y Levitsky (2007) sobre la importancia

General se ocupa de delinear las políticas principales de la agrupación y fija posición política, mientras que las provinciales y locales resuelven mayormente conflictos territoriales. Por esta razón la denominamos “híbrida”.

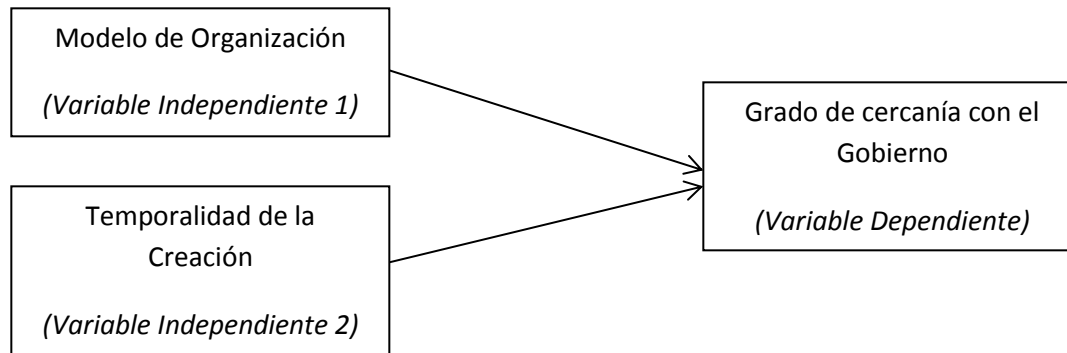
⁷ Si bien la fecha de fundación se establece en 2006, la organización comienza a gestarse a partir de 2003 por convocatoria de Néstor Kirchner.

de tener presente las estructuras informales de los partidos políticos, nos parece que la teoría de Panebianco (o al menos parte de ella) es plausible de aplicarse a nuestro análisis de organizaciones afines al gobierno kirchnerista. En este sentido, uno de los dilemas de los partidos políticos se centra en los incentivos que ellos otorgan a sus militantes/simpatizantes. Este autor reconoce dos tipos de incentivos: colectivos y selectivos. Los últimos son limitados y materiales y se otorgan a los dirigentes o cúpulas más cercanas con el objetivo de mantener y recompensar su lealtad⁸. Para Panebianco (1990) a mayor cercanía con el poder, mayor demanda de incentivos selectivos.

Por otro lado, existen los incentivos colectivos que se relacionan fuertemente con el fin original del partido. Dotan a la organización de propósito. Tienen un carácter simbólico e ideológico, funcionan como una fuente de legitimidad, y apuntan a persuadir y convencer a las bases de participar en política sin recibir beneficios tangibles a cambio. A su vez, justifican o convencen a los dirigentes que sí los reciben de que están trabajando para el bien común.

En relación a lo anterior, y como veremos más adelante, el gobierno kirchnerista hizo una lectura de cada organización para ver como acercarse a aquellas que ya existían y como recompensar y mantener la adhesión a sus políticas en las preexistentes y las creadas desde el gobierno. De este modo, utilizó una combinación de incentivos selectivos y simbólicos de acuerdo a lo que se enfrentaba.

⁸ Es importante notar que estos incentivos van a variar de acuerdo a la organización con la que el gobierno se relaciona. En casos como La Cámpora y el Movimiento Evita se trata de cargos y recursos económicos. En relación H.I.J.O.S. estos se centran más en leyes y recursos que permitan obtener justicia en los juicios de lesa humanidad. Esto se explica en algún punto por el modelo de organización: en el caso de las organizaciones más verticalistas, se otorgan cargos a los dirigentes, las figuras más visibles. En la organización horizontal, si bien se otorgan unos pocos cargos, por la falta de una cabeza dirigente en la agrupación el gobierno debe idear una forma de recompensarlos “materialmente” para lograr su apoyo. Recursos y leyes es la forma en que resuelven este tema.



En suma, en este trabajo se intentará evaluar el *grado de cercanía de las organizaciones con el gobierno* (variable dependiente) en base a *la estrategia de organización* de las mismas (variable independiente 1) y la *temporalidad de la creación* de las organizaciones en relación con la asunción del gobierno (variable independiente 2). Se estima que:

- Las organizaciones que preexisten al gobierno y tienen un modelo de organización horizontal tienen un mayor grado de autonomía respecto al mismo, basan mayormente su apoyo en los incentivos selectivos que les ofrecen y mucho menos en los colectivos.
- Aquellas organizaciones que preexistían al gobierno y se reformularon luego de su asunción, y tienen un modelo de organización tipo bottom-up, tienen un grado de autonomía menor respecto al gobierno, y basan su acercamiento en una combinación de incentivos selectivos y colectivos/simbólicos.
- Las organizaciones que se crearon bajo dirección del gobierno y poseen una estructura top-down, tienen el menor grado de autonomía respecto al mismo y se apoyan más en incentivos simbólicos que en selectivos.

2.2. Las organizaciones

2.2.A. La Cámpora: La fuerza propia

Si bien esta organización establece su fundación en 2006⁹, la Cámpora comienza a gestarse a partir de 2003 a partir de una serie de reuniones informales entre un grupo de jóvenes que incluye al hijo del matrimonio presidencial, Máximo Kirchner. “Desde hacía un tiempo se reunían, sin estructura formal, para movilizarse a favor de las consignas políticas del Gobierno. En 2006, tras aquel encuentro en Olivos [con el presidente de la Nación], los jóvenes se dispusieron a formalizar su vínculo” (Zanini, 2015, p. 118). La Cámpora es, ante todo, una construcción kirchnerista, una “fuerza propia” (Russo, 2014).

Convocados por Néstor Kirchner, toman su nombre del presidente Héctor J. Cámpora, figura que asocian con la lealtad al líder, que permitió el regreso de Perón a la Argentina en 1973. “Cámpora al gobierno, Per n al poder”¹⁰. Establecen la fundación de la organización el 28 de diciembre de 2006 cuando Néstor Kirchner recibe de la familia de Cámpora el bastón presidencial. Según Zanini (2015, p. 122):

“Néstor pens  que Máximo podía estar en condiciones de representar a una organización juvenil para la reconstrucción de los valores setentistas y para refrescar su propio proyecto político con una fuerza de militantes que le asegurara, al menos, la movilización”

La agrupación se caracteriza por un hermetismo que, para los autores más críticos del gobierno como Di Marco (2012), responde a la intención de evitar críticas o contestar preguntas incómodas, mientras que los autores más cercanos al kirchnerismo, ven en este gesto un rechazo a los medios hegemónicos y a la videopol tica de los ’90 y un intento de “[seguir] haciendo política en los barrios y no en la televisión” (Russo, 2014, p. 21).

Su abanico de actividades va desde el trabajo en las comunidades (apoyo escolar, talleres culturales y artísticos, actividades recreativas como festivales musicales) hasta la ocupación de cargos públicos y el impulso de políticas públicas. Según Larroque (2009, p. 4):

La tarea de hoy es recomponer un armado territorial profundo. Esto significa presencia en todo el país, ser un canal de comunicación entre la conducción y las bases. Y por supuesto,

⁹ Así figura en la página web de la organización: La Cámpora Web (n.d.). Recuperado en agosto de 2015 de <http://www.lacampora.org/>

¹⁰ Consigna de la época.

apuntar a un fuerte trabajo en lo estudiantil en la universidad y en los secundarios, que es donde se forman, fundamentalmente, muchos cuadros que el país necesita. La tarea de La Cámpora es llevar organización a todos esos lugares y conectar las distintas experiencias. Debemos tener una mirada estratégica, que tiene como objetivo la recomposición del Movimiento Nacional.

Los autores coinciden en establecer el estallido de 2001 como punto de inflexión u origen. “Aunque resulte paradójico, la mínima juventud antiestatal, antipolítica y con cierta concepción de antipoderes, por transferencia simbólica, el centro del nuevo fenómeno camporista” (Rodríguez, mayo de 2012). La Cámpora es la principal organización juvenil del período kirchnerista: es la más grande y nuclea y dirige al resto de las organizaciones que apoyan al gobierno. En 2012 nace bajo su liderazgo Unidos y Organizados, un frente de agrupaciones militantes kirchneristas en apoyo al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

“La agrupación juvenil (...) se fue forjando al calor de las grandes confrontaciones alimentadas por el gobierno, en las que los jóvenes se fueron fogueando y transformando en defensores acérrimos del proyecto K” (Di Marco, 2012, p. 23). Estos enfrentamientos comenzaron, en primer lugar, con la resolución 125¹¹, que impulsó a La Cámpora a hacerse visible. En segundo lugar, fue clave el debate por la Ley de Medios; la defensa de esta ley se volvió un tema central para la organización, en la que se gestó el famoso “Clarín miente”. Finalmente, la estatización de las AFJP los interpeló (Di Marco, 15 de mayo de 2011). El fallecimiento de Néstor Kirchner a fines de octubre de 2010, convenció a los indecisos y puso en evidencia la cercanía de los jóvenes camporistas con la presidenta.

Dentro de la organización podemos identificar tres generaciones: las que van de los treinta a los cuarenta (cúpula y segundo anillo de influencias), la que está entre los veinte y los treinta, y la sub-veinte focalizada en los estudiantes secundarios (Russo, 2014). Su cúpula está conformada por siete integrantes: su líder, Máximo Kirchner, hijo del matrimonio presidencial y recientemente electo diputado nacional del FPV por Santa Cruz; José Ottavis, vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires;

¹¹ Según Sergio Balardini, especialista en juventudes (en Di Marco, 15 de mayo de 2011): "El kirchnerismo diseñó un escenario en el que juegan todos, y lo construye incluso con sus propias derrotas, como sucedió con la pelea del campo: con la 125, el Gobierno perdió, pero triunfaron la política y la participación juvenil, convocada tanto desde el oficialismo como desde la oposición".

Eduardo “Wado” De Pedro, Secretario General de la Presidencia; Mariano Recalde, presidente de Aerolíneas Argentinas; Andrés “Cuervo” Larroque, diputado del Frente para la Victoria por la Ciudad de Buenos Aires; Mayra Mendoza, diputada nacional por la provincia de Buenos Aires; y Juan Cabandié, nieto recuperado y diputado nacional del Frente para la Victoria por la Ciudad de Buenos Aires.

A su vez, existe un círculo cercano a la cúpula que poseen cargos claves en la administración y las empresas del gobierno como Julián Álvarez, designado junto con otro militante de La Cámpora, Juan Ignacio Forlón, como integrantes de la Auditoría General de la Nación; Santiago “Patucho” Álvarez, ex director de la agencia de noticias Télam, y el mismo Axel Kicillof, ministro de Economía de la Nación.

La trayectoria política de los líderes de la Cámpora es una muestra de los distintos orígenes que nutren a los militantes de la organización. Organizaciones estudiantiles universitarias y militancia barrial, como la Necesidades Básicas Insatisfechas (Mariano Recalde), y Tontos pero No Tanto (Axel Kicillof); estructuras partidarias tradicionales como el PJ (José Ottavis) y la UCR (Mayra Mendoza); y movimientos de derechos humanos, de la mano de H.I.J.O.S. (Eduardo “Wado” de Pedro)

Según Zuazo (2012, mayo):

En esa heterogeneidad de sus proveniencias, los integrantes de La Cámpora también fueron aportando a la organización una combinación de métodos y experiencia de militancia propios que les dieron una identidad en términos generacionales más allá de sus ‘padres políticos’, Néstor y Cristina. El paso por organismos de derechos humanos, la resistencia contra las políticas neoliberales y el aprendizaje fallido del ‘que se vayan todos’ constituyen factores que los unieron antes y que los fueron haciendo encontrarse como iguales para luego reunirse en un espacio común. Estas experiencias luego se ensamblaron en ese proyecto aún más colectivo: el Modelo.

En cuanto a las dimensiones de La Cámpora, no existen cifras oficiales pero es posible rastrear algunos datos que dan cuenta de su magnitud. En mayo de 2012, Natalia Zuazo hablaba de alrededor de 30 mil militantes. Por otro lado, la convocatoria al Luna Park en el acto del 14 de septiembre de 2010 nos da una cifra a tener en cuenta: más de 15

mil asistentes¹². Uno de los militantes entrevistados para este trabajo habla de que “una movilización de La Cámpora hoy [2015] no puede bajar de los 5 mil militantes, (...) siempre nos superó”¹³.

La Cámpora tiene presencia en todas las provincias del país. En Capital Federal posee unidades básicas en cada una de las quince comunas. Esta organización está en los centros de estudiantes de los colegios más importantes de la Ciudad de Buenos Aires (el Carlos Pellegrini y el Nacional Buenos Aires) y en todas las sedes de la Universidad de Buenos Aires. Por otra parte, la organización tiene una presencia estatal importante, como se verá más adelante, en cargos ejecutivos, legislativos y en empresas ligadas al Estado.

2.2.B. El Movimiento Evita: Meter las patas en el barro

A mediados de los '90 el desempleo iba en aumento¹⁴ y un pequeño grupo de desocupados comenzó a reunirse. Javier Auyero (en Boyanovsky Bazán, 2010, p. 75) encuentra las causas en la “generación del hiperdesempleo, la retirada del Estado en su función de semibienestar y la descentralización de los servicios educativos y de salud”. El surgimiento de los piqueteros cambió el ámbito de los movimientos sociales. Estas agrupaciones comenzaron a reclamar por la falta de trabajo e inauguraron una práctica que los distinguió y definió: el corte de ruta o “piquete”.

Su relación con el Estado se configuraba desde una lógica opositora. El principal reclamo pasó a ser los planes sociales, que servían tanto para paliar la situación de emergencia como para fortalecer a los movimientos piqueteros que se hicieron con el control de los mismos. En 2002, el gobierno de Duhalde presentó el Plan Jefas y Jefes de Hogar, que otorgaba un subsidio de 150 pesos a cabezas de hogar que no tenían trabajo. A pesar de tener control sobre una porción de los planes, el movimiento piquetero continuó con las movilizaciones y mantuvo una postura opositora al gobierno.

¹² Cifra recuperada de la nota “Acordate del Luna Park” en la web de La Cámpora. Recuperada en noviembre de 2015 de <http://www.lacampora.org/2011/09/11/acordate-del-luna-park-1409/>

¹³ La fuente es una entrevista de la autora de la tesis.

¹⁴ Entre 1994 y 1997 el desempleo aumentó de 7,6% a 17,4% según el INDEC

En 2003, con la asunción de Néstor Kirchner, el panorama cambió. En principio, porque el presidente se acercó a las organizaciones de desocupados. A pesar de la desconfianza generalizada de los líderes piqueteros, comenzó una etapa de diálogo, una novedad en la historia del movimiento. La necesidad de Kirchner de construir consenso social lo llevó a vincularse a aquellos grupos que habían estado excluidos del circuito político tradicional durante los '90.

El Movimiento Evita surgió formalmente en 2006. Nació de la fusión de distintos grupos de carácter asambleísta y piquetero. Sus antecedentes se encuentran en el MTD Evita, el MTD Resistir y Vencer, Malón, y la Corriente Peronista Federal (Boyanovsky Bazán, 2010), entre otros. Estos grupos se habían ido alineando detrás de distintos líderes territoriales. En el caso del Evita, Emilio Pérsico se fue erigiendo como la cabeza del movimiento.

El Movimiento Evita moviliza alrededor de 70000 (Sued, 17 de enero de 2012) personas en todo el país. La conformación del movimiento es heterogénea, desde estudiantes universitarios hasta piqueteros con tendencias marxistas, pasando por sindicalistas, militantes setentistas y peronistas tradicionales, lo que se ve reflejado en lo variado de sus líderes. Por ejemplo, Pérsico tiene un pasado de militancia en los '70 que fue mutando a militancia territorial en los '80. En la década del '90 comienza a acercarse a los grupos de desocupados, que se vuelven particularmente visibles en la segunda mitad de la década. Fernando "Chino" Navarro, por su parte, proviene del sindicalismo.

Según Sandra Russo (2014, p. 66):

[En] 2005, la necesidad de organización generó el nacimiento del Movimiento Evita. (...) Pérsico lo habló con Néstor. Estaba planteado el salto de lo social a lo político. (...) Algunos querían incorporarse y otros no. Eran redes, tejidas con lo que iba surgiendo solo y sin respaldo de ningún aparato. Pero el contexto era completamente diferente, ya, al anterior al estallido. El que los convocaba era el Presidente y se trataba de un salto que incluía un posicionamiento tanto o más difícil: pasar de la oposición al oficialismo.

2.2.C. H.I.J.O.S.: la lucha que nos parió

La organización H.I.J.O.S (Hijos e Hijas Por la Identidad y la Justicia Contra el Olvido y el Silencio) surge a partir de un encuentro organizado en 1994 por la Facultad de Arquitectura para homenajear estudiantes detenidos-desaparecidos de esa universidad. Esa reunión dio pie a un segundo encuentro en Semana Santa de 1995. En principio estas actividades tenían como objetivo generar una suerte de comunidad de apoyo para aquellas personas que atravesaban por el proceso de recuperar su identidad, pero finalmente derivó en un compromiso mayor. Se agruparon bajo el principio de horizontalidad, rechazando la creación de una jerarquía. La toma de decisiones se hace a través de asambleas.

La agrupación H.I.J.O.S. en sus inicios tuvo muchas dificultades para mantener a sus miembros. La cantidad de personas que participaban en las reuniones fluctuaba bastante; y no lograban ponerse de acuerdo sobre el perfil de la organización. ¿Debía ser una agrupación de corte político o plantearse como un espacio de contención? A medida que pasaba el tiempo y compartían cada vez más actividades, se fue perfilando una identidad más homogénea, que los condensó como agrupación y los distanció de sus identidades previas. Esto mismo impidió que otros hijos de desaparecidos formaran parte de la agrupación. En palabras de Bonaldi (2006, p. 153),

Este grupo compartía un conjunto de actitudes o disposiciones, que los llevaba a preferir lo informal a lo formal, la transgresión a la disciplina, la improvisación a lo estructurado, lo homogéneo a las jerarquías. (...) Esas coincidencias operaban como un mecanismo de exclusión para aquellos jóvenes que no compartían esas disposiciones y que, por ende, no se sentían tan cómodos con el funcionamiento y las actividades de la agrupación.

A partir de 1997 generaron un modo de protesta original, que los puso en el centro de la escena pública: los escraches. El primer escrache a Jorge Luis Magnacco fue exitoso en varios sentidos. Por un lado, porque demostró que esa forma de protesta era efectiva. Por el otro, porque se hizo evidente el apoyo que obtuvieron de vecinos y colegas del médico en cuestión. Finalmente, porque les dio la posibilidad de mostrar a la sociedad que la impunidad seguía existiendo.

Según Bonaldi (2006, p. 166): “Escrachar significa denunciar, poner en evidencia. Es una acción dirigida a romper con el anonimato (o la aparente normalidad) de un responsable de la violación de los DD.HH., haciendo públicos sus crímenes del pasado para

provocar una condena en el presente”. Esta práctica se repitió a lo largo de los años. “Los escraches lograron expresar un fenómeno social más amplio: la insatisfacción y la inconformidad de los jóvenes frente a la sociedad que les tocó vivir” (Bonaldi, 2006, p. 181).

Otro aspecto fundamental de esta organización es la reivindicación de la militancia de sus padres. Los miembros de H.I.J.O.S. no quieren que sus familiares sean percibidos como víctimas sino que “aspiran a ser hijos de una generación que luchó para construir un país más justo y solidario” (Bonaldi, 2006, p. 162). Con este propósito en mente, se acercan a los compañeros de lucha de sus padres, buscando información de primera mano sobre cómo eran y cómo fue su militancia.

Este acercamiento a un grupo que había sido ignorado por los organismos de derechos humanos y sospechados de colaborar con los dictadores, tuvo consecuencias positivas, ya que “rehabilitó” socialmente la imagen de estos detenidos-aparecidos. Por primera vez tuvieron un espacio para contar su historia. Es llamativo que Pablo Bonaldi (2006) mencione que este proceso de re-legitimación se completa con la llegada de Néstor Kirchner al gobierno en 2003 y su política de derechos humanos, que vuelve a poner a los setentistas en el foco de atención.

Por otra parte, es interesante volver al análisis que hace Bonaldi (2006) sobre la lectura de los detenidos-desaparecidos. El autor afirma que de acuerdo al contexto histórico de la época, las distintas lecturas de la figura de los detenidos-desaparecidos impulsó distintas interpretaciones. Por un lado, en los ochenta primaba la importancia del proceso judicial a los violadores de derechos humanos, por lo tanto los desaparecidos se leyeron en clave de víctimas. A mediados de los noventa, en un contexto muy distinto de desigualdad económica y social, las organizaciones de derechos humanos impulsaron la percepción de los desaparecidos en clave de militantes que buscaban un país mejor¹⁵ y, a la vez, marcaron continuidades de las políticas económicas y la represión de la dictadura en el menemismo. Esta última lectura es importante porque es la que va a retomar el kirchnerismo para construir su interpretación de los setenta.

¹⁵ Esta postura de hecho es defendida fundamentalmente por las Madres de Plaza de Mayo, con Hebe de Bonafini a la cabeza.

2.3. Modelo de organización

El funcionamiento interno de las organizaciones influye en el carácter de las mismas, la forma de tomar decisiones y finalmente, en el apoyo que le otorgan al gobierno.

	La Cámpora	Movimiento Evita	H.I.J.O.S.
<i>Estrategia de creación</i>	De arriba hacia abajo, convocados por Néstor Kirchner, responden directamente a Máximo Kirchner	Surgen de la organización de asambleas barriales durante los '90. Se van constituyendo en movimientos locales como el MTD Aníbal Ver�n, luego se fusionan en el Movimiento Evita cuando pasan a formar parte de la coalición del gobierno	Surgen a partir de una demanda de justicia de familiares de víctimas del terrorismo de Estado de los '70
<i>Forma de toma de decisiones</i>	Las bases funcionan como recolectoras de información y brazos ejecutores del Estado. Bajada de línea desde el v�rtice hacia abajo (estructura verticalista)	Trabajo territorial (resolución de conflictos en el territorio). Se elevan sólo aquellos problemas a los que no se puede dar solución. Estructura de secretarías y frentes.	Asamblea en la que participan todos los miembros de la agrupación. Decisiones por consenso.

La Cámpora es una organización top down. Creada directamente desde el gobierno, obedece el mandato de la c pula. Los líderes, al igual que las reglas de funcionamiento son orquestados desde arriba. Se constituyen en organizaciones mucho más leales y disciplinadas. Las decisiones se cocinan en lo más alto de la estructura y hacia abajo de la pirámide los militantes funcionan como brazos ejecutores.

La organización es una organización estructuralmente muy política, estructuralmente muy organizada. (..) Mucha forma de organización viene (...) de Montoneros y otra parte se copia de lo que era la organización sindical. Ese sistema de organización es lo que utiliza La Cámpora. Fusion  los dos sistemas de organización que tenían las fuerzas peronistas en los

años '70 y tiene su sistema de organización a través de esa base. (...) La organización es verticalista (...), con Cristina en la conducción. (...) La conducción es Máximo Kirchner. Tiene colaboradores más cercanos, (...) y a su vez, en forma piramidal, va llegando hasta el último militante de La Cámpora. Todos tenemos la obligación de escuchar a todos, y todos tenemos la obligación de transferir las inquietudes de todos¹⁶

En este tipo de estructura, el margen de acción de los militantes es mucho menor al igual que su capacidad de incidir en la toma de decisiones. Desde las otras fuerzas kirchneristas los reconocen como los más leales al gobierno, incluso se los tilda de “focas aplaudidoras”¹⁷ haciendo referencia a la falta de visión crítica frente a los líderes. Además, por el tipo de estructura que manejan, hay un control de lo que se dice de la organización, y menor espacio a la crítica, lo que ya se dijo sobre su hermetismo.

Los militantes de otras agrupaciones critican esa falta de reflexión a la vez que reconocen el lugar que ocupan para el gobierno. En palabras de un militante del Movimiento Evita,

Tenemos dos roles totalmente diferentes, que al principio La Cámpora y el Evita se peleaban porque no entendían los roles. Nuestro rol era en el barrio, en el quilombo. La Cámpora tiene que estar cumpliendo el rol de funcionarios. (...) Para mí, La Cámpora (...) era la fuerza propia del kirchnerismo. El kirchnerismo se dedicó a gobernar un país y no a crear una fuerza política. Nosotros nos dedicábamos a crear una fuerza política, entonces ahí me parece que es donde no le pueden dar en la tecla. Donde los pibes a veces no tienen formación, donde si lo dice Cristina es porque lo dice Cristina. Se puede equivocar Cristina, es un ser humano. Para ellos no. Entonces, nosotros no nos sentimos identificados con eso.

En este contexto, la posibilidad del gobierno de incidir en el comportamiento de la organización es muy grande, puesto es una organización creada justamente con ese fin: La Cámpora responde directamente al mandato de los Kirchner.

El Movimiento Evita tiene una organización de tipo bottom-up: Sus líderes surgen dentro de la organización misma. Son líderes con trayectoria en la militancia que se fueron haciendo un espacio y son reconocidos por sus pares como los más capacitados para dirigir

¹⁶ La fuente es una entrevista de la autora de la tesis.

¹⁷ Apreciación de un militante del Movimiento Evita en una entrevista realizada para este trabajo.

la organización, establecer sus objetivos de largo plazo y definir aliados y enemigos. La apreciación de un militante sobre los líderes de la Mesa Nacional ilustra esto.

Creemos que son los compañeros con más responsabilidad (...), con mayor capacidad y con una visión un poco más larga. (...) ¿Cuáles son los compañeros que son un cuadro político? Los que tienen la posibilidad de analizar la situación política saliendo de su territorio. (...) Los cuadros son los que tienen esa posibilidad de pararse para ver desde arriba de todo.¹⁸

El Movimiento Evita se organiza a partir de la conformación de frentes y secretarías. El frente funciona como espacio donde las personas se organizan por interés parcial, se van priorizando uno u otro frente de acuerdo a las necesidades que aparecen. Contra la idea de la política “a puertas cerradas”, se dirigen a aglutinar a los sectores populares, y se dan en contextos territoriales. Funcionan como forma de acercamiento del movimiento a las masas. Cada uno de estos frentes se encarga y moviliza un sector militante en particular (CTEP, estudiantes, juventud, mujeres, campesinos, diversidad, profesionales, sindicales).

Las secretarías son transversales a los frentes, atacan problemas generales y delimitan políticas que va a defender el movimiento. Se ocupan de problemáticas particulares (organización, educación, salud, prensa, revista, deportes, internacional, economía, derechos humanos, logística). En cada una de estas áreas se debate y se toma decisiones acordadas. El proceso de toma de decisión se replica en el nivel provincial y municipal/departamental. La Mesa Ejecutiva, por su parte, define las líneas generales que va a tomar el movimiento. Estas estructuras organizativas se replican en el nivel provincial y departamental.

En este modelo, los problemas tienden a resolverse en la base y luego se reportan a los cuadros superiores. De acuerdo a las necesidades de aquellos que están a cargo de resolver los problemas vecinales, la organización va generando distintas respuestas en rangos superiores. Esto puede verse, por ejemplo, en la creación de las distintas secretarías que abordan temáticas puntuales y que buscan dar un marco y herramientas para la resolución de conflictos que se generan en los territorios (por ejemplo a partir de la

¹⁸ Material obtenido en entrevistas realizadas para este trabajo.

creación de una Secretaría de la Mujer, que busca generar respuesta a los problemas de género y violencia).

En este tipo de organización el flujo de información va de abajo hacia arriba. El militante territorial, el que está en contacto directo con la problemática o los afectados es el encargado de recolectar la información y hacérsela saber a los cuadros superiores. Esta visión se replica en la relación con el gobierno. En palabras de un militante de la organización:

Creemos que El Movimiento Evita es un movimiento social que evoluciona en hacia un movimiento social y político. (...) Es el pueblo el que tiene que hacerse cargo. Los cambios tienen que venir desde abajo. (...) Lo que nosotros pensamos es que nosotros somos el pueblo, los que le tenemos que marcar a los gobernantes por donde hay que ir, que es lo que hay que estar haciendo.¹⁹

El modelo de toma de decisiones adoptado por H.I.J.O.S. es el de asamblea. De acuerdo a Bonaldi (2006) la elección de esta forma de organización respondía a un clima de época: en la década del '90 existía una desconfianza generalizada a las instituciones centralizadas y burocráticas. En un intento de despegarse de esa forma de hacer política, “la militancia juvenil se mostró más proclive a adoptar estructuras organizativas laxas y flexibles, sin relaciones de subordinación o jerarquía entre sus miembros” (Bonaldi, 2006, p. 170).

Una vez al año, aproximadamente, se realiza un encuentro nacional de las regionales donde se definen las líneas generales del movimiento frente al contexto político. En los mismos, los militantes de H.I.J.O.S. comparten experiencias en relación al avance de los juicios y las políticas de derechos humanos.

La forma de organización que adoptan tiene distintas repercusiones. De por sí, lo que aglutina y convoca a los militantes es tan personal e íntimo que no es una organización que promueva el acercamiento de personas ajenas a la experiencia. Pero además, esta forma de tomar decisiones requiere que el número de participantes sea reducido para no perder el

¹⁹ La fuente es una entrevista hecha por la autora de la tesis.

control de la organización. De este modo, no se trata de una organización que esté interesada en ampliar sus bases.

Por otro lado, es importante notar que, como señala Bonaldi (2006), esta forma de tomar decisiones influye en el resultado. Al buscarse el consenso entre los participantes, las decisiones tienden a ser siempre moderadas, puesto que se tiende a suavizar a aquellos que tienen opiniones más radicales. “[La] lógica de funcionamiento por ‘consenso’ encubre una fuerte tendencia a la uniformidad al tratar de impedir que se consoliden las diferencias internas y busca presionar a quienes sostienen posiciones minoritarias a que se sumen a lo resuelto por la mayoría” (Bonaldi, 2006, p. 174). Esto influye directamente en el carácter de la organización: es cerrada, mantiene el perfil bajo y prácticamente sólo se expresa en asuntos relacionados con los derechos humanos.

La decisión de adoptar esta lógica horizontal, además, busca evitar la aparición de personalidades que se vuelvan actores principales, por eso tienen la costumbre de rotar a los voceros de la organización para que no se haga una identificación del movimiento con un militante en particular.

Como ya se dijo previamente, el propósito de la agrupación no pasa por crecer en tamaño. Esto es importante puesto que influye en los incentivos que puede otorgar el gobierno, ya que una transferencia de recursos económicos no se destina a reclutar más miembros sino a cumplir con el objetivo de justicia y el desarrollo de las políticas de derechos humanos. A la inversa sucede con lo que la organización pueda reportar al gobierno. No se trata de una organización que puede ofrecer una movilización masiva para los actos políticos. Su valor para el gobierno está en su causa. En algún punto legitima y permite que el gobierno se apropie de la defensa de los derechos humanos al tener a su lado a los principales perjudicados por las políticas del terrorismo de Estado de los '70.

2.4. Temporalidad

La relación de las organizaciones con el Estado va a variar también de acuerdo a cuándo fueron creadas teniendo como punto de inflexión la asunción del kirchnerismo. Aquellas organizaciones que preceden al gobierno van a estar condicionadas por su historia

previa, sus demandas, su lógica de funcionamiento y eso va a repercutir en cómo el gobierno va a realizar el acercamiento. En cambio, si la organización fue creada con posterioridad a la organización del gobierno, no va a tener un condicionamiento previo y el vínculo con el mismo será mucho más estrecho.

En el caso de H.I.J.O.S, fundada en 1995, la organización tiene objetivos muy claros, una lógica de funcionamiento propia y, una identidad de grupo bien definida. La trayectoria de la agrupación basada en la tragedia de la pérdida familiar, generó un vínculo muy fuerte entre los integrantes. En la misma, encuentran un espacio donde son comprendidos y contenidos. Según Bonaldi (2006, pp. 148 – 152):

A partir del acercamiento a H.I.J.O.S., estos jóvenes realizan una relectura de su pasado, de lo que significó crecer siendo hijo de desaparecidos. Llegaron (...) y descubrieron un lugar en donde no se sentían extraños, en el cual podían ser entendidos sin necesidad de hablar, La lectura del pasado ofrece elementos de identificación grupal con algunos y de diferenciación con otros. (...) La creación de una fuerte identidad grupal (...) convirtió a H.I.J.O.S. en un lugar de intensa socialización. Básicamente, comenzó a formarse un grupo más estable que compartía gran cantidad de tiempo en reuniones, discutiendo de política, organizando actividades, pero también se encontraban para charlar sobre sus vidas privadas. (...) Compartían no sólo el tiempo de militancia sino también el de esparcimiento.

En suma, el modelo de organización elegido, sumado a la causa que los convoca genera una cultura de la organización muy definida que influye en la forma en que el gobierno puede acercarse a ella. Esto le da al poder poco margen de acción a la hora de moldear el comportamiento de la organización pero su historia previa le brinda información clave sobre qué es lo que puede brindarle: por un lado, las demandas de justicia de las organizaciones de derechos humanos se vieron frustradas gracias a las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Por otro, la relación con el Estado por parte de las organizaciones de derechos humanos había sido de clara oposición. Lo que el gobierno puede ofrecerles es la inclusión de sus demandas en la agenda gubernamental.

El Movimiento Evita también preexiste al kirchnerismo. Si bien aparece formalmente en 2006, las agrupaciones que la conforman existen previas al 2001 y tienen una lógica de funcionamiento propia. La convocatoria de Néstor Kirchner a formar parte de su coalición social, no obstante, obliga al movimiento a reformularse. Estas organizaciones que informalmente ya estaban alineándose detrás de ciertos líderes, completan el proceso. Por

otra parte, la transformación del movimiento social en un actor político obliga a los militantes a reorganizarse.

En este marco, es interesante volver sobre el trabajo de Wolff (2007), en el que se analiza la evolución de los movimientos piqueteros. Frente a la respuesta a sus demandas principales (planes, asistencia) y/o la recuperación de la economía y el aumento del empleo, estas organizaciones deben plantearse la institucionalización frente a la posibilidad de desaparecer. En el caso argentino, esto se da en una incorporación informal al gobierno. En ese proceso de institucionalizarse (en paralelo a la incorporación a la coalición de gobierno), el Evita debe terminar con las acciones piqueteras.

Dado que la característica de “desempleado” es una característica transitoria (Wolff, 2007), es difícil lograr una identidad que se sostenga en el tiempo. Una vez que la demanda está satisfecha, el movimiento va a tener que reformularse, adoptar nuevos objetivos y perspectivas. En este contexto se da ese salto de lo social a lo político y el Movimiento Evita se reformula.

La estructura interna se conforma, entonces, luego de alinearse al kirchnerismo. En este sentido, ya no se trata de una estructura de asamblea barrial, preocupada por satisfacer demandas puntuales. Esta transformación en un movimiento amplio le otorga perspectiva y capacidad de incidir en el largo plazo. El hecho de que esa transformación se haya dado en compañía del gobierno da lugar a que este último tenga cierta incidencia en ese proceso. En algún punto, esto le otorga mayor margen de acción frente a esta organización en comparación con H.I.J.O.S.

La Cámpora, por otra parte, es una creación propia del kirchnerismo. En este sentido, la organización está planteada desde el principio para que responda y cumpla los objetivos del gobierno. Sus recursos y espacios de acción dentro del Estado dependen de que el gobierno continúe otorgándoselos. De esto se desprende que el kirchnerismo tiene una gran incidencia en el accionar de la organización camporista.

El testimonio de un militante de La Cámpora ilustra cómo trabajan para el gobierno:

Habíamos entrado en las estructuras del gobierno, en distintas áreas del gobierno, (...) para nosotros poder ‘cazar’ un teléfono o (...) un mail si vos tenías un problema puntual (que necesitabas una medicación y no te la podían conseguir). La idea siempre fue incorporar a toda

la sociedad dentro de la organización del Estado. Pero supongamos que vos nunca aportaste, no tramitaste la jubilación, el PAMI no te reconocía, en el hospital no te daban bola, nosotros siempre teníamos colados en todos lados para que nos pudieran solucionar el tema puntual. La idea es buscar la solución para el conjunto de la sociedad, pero si hay una necesidad urgente nosotros tenemos que tener todas las herramientas para solucionar ese problema como organización política. Desde las estructuras del poder, eso nos permitió ser una herramienta constante de apoyo al gobierno.²⁰

3. Evidencia

3.1. Incentivos selectivos

3.1.A. Cargos y espacios

A lo largo de los doce años de gobierno kirchnerista, pero particularmente durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner, el gobierno fue acusado reiteradas veces por medios de comunicación opositores de llenar cargos en el Estado con militantes afines²¹. Particularmente, la organización más señalada fue La Cámpora. La inexistencia de un registro de esta situación (cantidad de militantes de cada agrupación que trabaja en el Estado), nos llevó a hacer otro tipo de búsqueda empírica sobre esta cuestión. Por otro lado, es importante aclarar que el aumento del empleo público no funciona por sí mismo como un indicador válido de esta cuestión, ya que no define quiénes ocupan esos cargos y puede responder a fluctuaciones de variables económicas y no necesariamente a una decisión política.

Para resolver este tema se decidió realizar un rastreo de los cargos estatales importantes²² ocupados por militantes de cada organización a fin de comparar y tener una idea medible de su influencia en el Estado. Dentro de ellos se incluyen cargos ejecutivos,

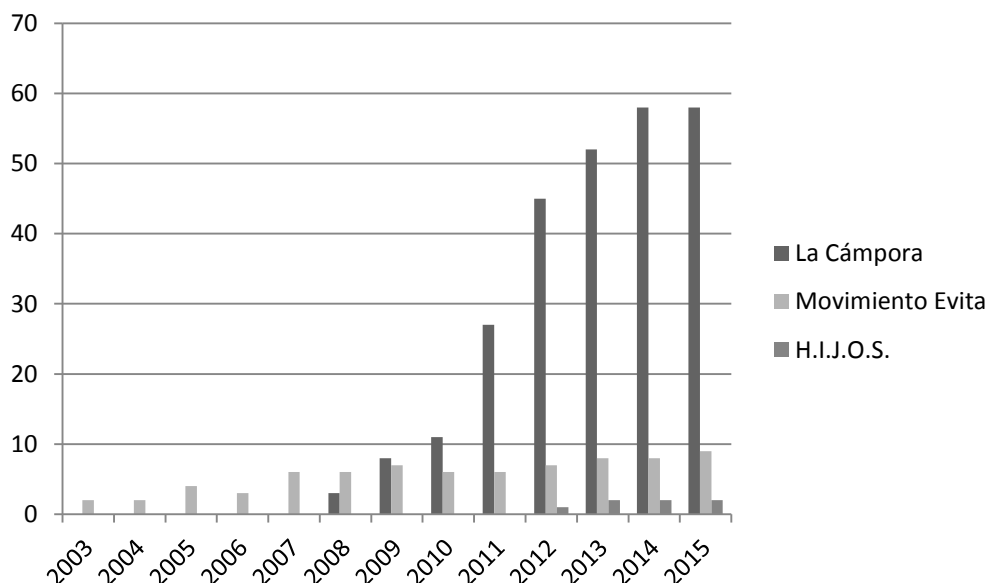
²⁰ La fuente es una entrevista hecha por la autora de la tesis.

²¹ “El plan de La Cámpora para copar los ministerios, preocupa a los presidentes”. *La Política Online*, 25 de septiembre de 2014. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.lapoliticaonline.com/nota/83763/>

²² Es razonable creer que aquellas figuras militantes que obtienen un cargo importante en el Estado generan espacios a su alrededor que van a ser ocupados, a su vez, por militantes de la organización. En este sentido, consideramos que la información recabada no sólo sirve para definir la importancia de los cargos a los que accede la agrupación, sino también como muestra de su penetración numérica en la estructura estatal.

legislativos y en empresas ligadas o pertenecientes al Estado. Para esto se recurrió a fuentes secundarias: medios gráficos²³.

Gráfico 1: Cantidad total de cargos de las organizaciones



En el primer gráfico se puede apreciar el volumen de cargos que tiene cada organización²⁴. Comprende cargos ejecutivos (ministerios y secretarías), entes reguladores, cargos gerenciales en empresas estatales o ligadas al estado, cargos gerenciales en medios de comunicación públicos, cargos en la justicia y sus dependencias, y cargos electorales (nacionales y provinciales). La comparación nos permite demostrar la importancia que tiene La Cámpora, especialmente a partir de la asunción de Cristina Fernández de Kirchner. La

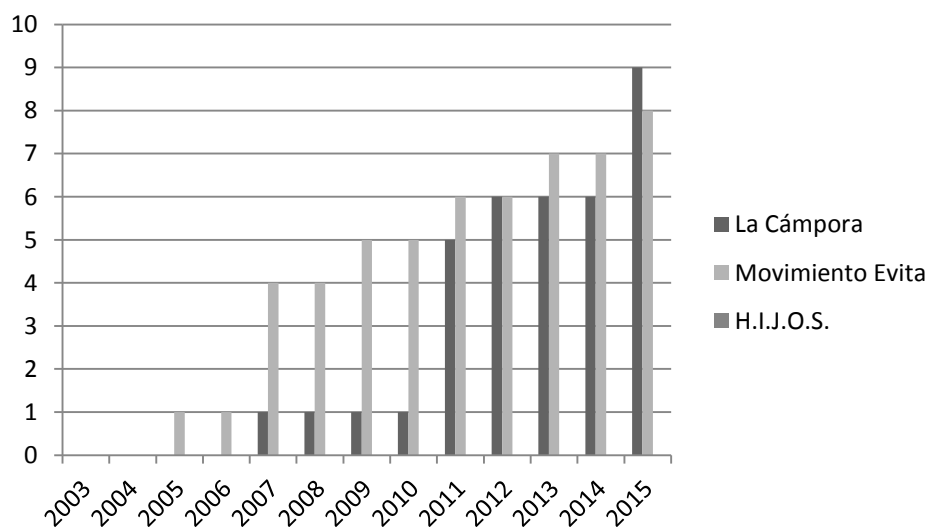
²³ Se realizó un seguimiento en distintos medios gráficos: Télam, Diario Perfil, Clarín, La Nación, La Política Online y algunos diarios provinciales. A partir de la información recabada se realizaron gráficos ilustrativos.

²⁴ Se mide la cantidad de militantes que por año están en cumplimiento de función. Es decir, si se toma un diputado electo se lo vuelve a contar cada año que está en el cargo de nuevo. La idea es ver qué influencia tiene cada organización en cada año representado. Por otro lado, hay militantes que tienen dos cargos en simultáneo. Estos se contabilizan por separado (si un militante posee dos cargos se suman dos a la cantidad total).

presidenta encontró en esta agrupación una fuente de recursos para renovar los espacios estatales.

Como primera conclusión, a grandes rasgos, este primer cuadro nos permite evaluar el volumen de incorporación de cada organización en estructuras estatales. El Movimiento Evita empieza su incorporación tímidamente a partir de la asunción de Néstor Kichner. La Cámpora recién accede a espacios de poder a partir de 2008 pero lo hace de manera vertiginosa. Respecto a H.I.J.O.S., los dos nombramientos se dan a partir de 2012. Previamente a esto, no tienen ningún cargo como agrupación²⁵.

Gráfico 2: Cargos electorales



Si se observa el Gráfico 2, la actividad electoral de La Cámpora comienza a tomar forma recién a partir de 2011²⁶. Esto puede deberse, por un lado, a un tema generacional.

²⁵ Hacemos una aclaración: previo a 2012 hay militantes de H.I.J.O.S. que poseen cargos de importancia, como es el caso de Eduardo de Pedro y Norberto Berner, no obstante, estos se dan en relación a su perfil de militantes camporistas y no a su militancia en derechos humanos.

²⁶ Previamente a esta fecha cuentan con un solo legislador porteño: Juan Cabandié, quien probablemente obtiene reconocimiento como figura política con su historia asociada a los derechos humanos y no a su relación con La Cámpora.

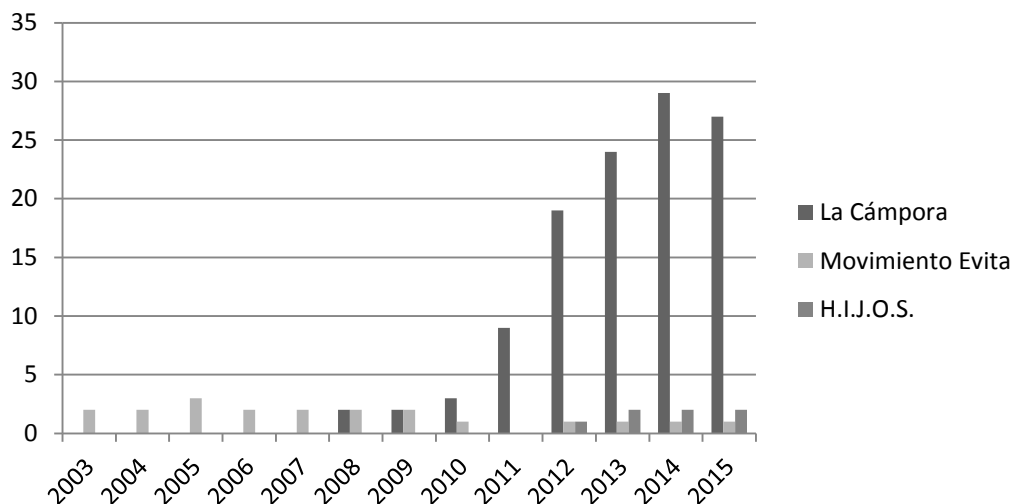
Los primeros candidatos que presenta la agrupación rondan los treinta años, por lo que es poco probable que hayan tenido tiempo y posibilidades de hacer carrera política previa. Por otro lado, la agrupación se vuelve de público conocimiento a partir de 2008. Se trata de un espacio político muy joven. Lograr presentar candidatos en las elecciones siguientes y obtener algunos lugares es notable. A su vez, el hecho de acceder a cargos ejecutivos de alto rango, facilita esto en tanto recursos y visibilidad. Los miembros de La Cámpora tienen la posibilidad de hacer carrera política de manera vertiginosa.

El Gráfico 3 nos permite comparar las designaciones de militantes de cada agrupación en cargos ejecutivos. El avance de La Cámpora es muy notable y se da a partir del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Para Boyanovsky Bazán (2010) esto se debe a la desconfianza de la presidenta en el círculo que rodeaba a Néstor Kirchner previamente a su muerte, lo que la lleva a intentar desplazarlo y rodearse de jóvenes leales. Sin duda, la presidenta inclina la balanza hacia la juventud militante y comienza a abrirle espacios dentro del poder. Si se observa el Gráfico 4²⁷, se confirma esta idea. La designación de militantes camporistas en empresas público-privadas, entes reguladores, y medios de comunicación públicos crece a partir de 2009.

La información, a su vez, apoya en cierto modo la apreciación de Mauro y Rossi (2012) que afirma que a pesar de que los piqueteros ocuparon cargos ejecutivos a nivel nacional, provincial y municipal, siempre quedaron relegados a un rol secundario en la toma de decisiones. De hecho, a partir de la asunción de Cristina los espacios otorgados al Movimiento Evita en cargos ejecutivos van disminuyendo.

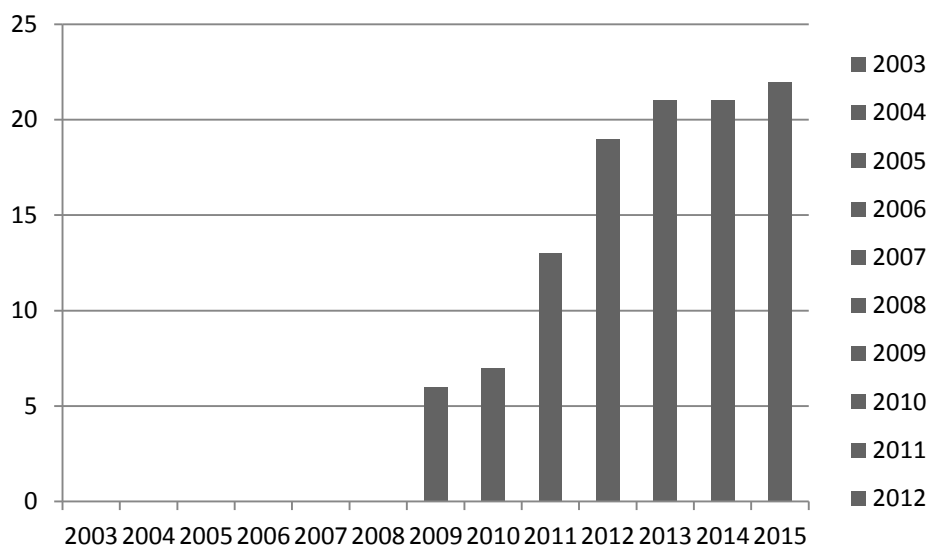
²⁷ La Cámpora es la única organización que se pudo rastrear que posea cargos en este ámbito, por lo tanto es la única que se ve representada en el gráfico.

Gráfico 3: Cargos ejecutivos



La estatización de empresas como YPF y Aerolíneas, al igual que el acceso a los medios de comunicación a partir de la sancion de la Ley de Medios, abrieron una gran cantidad de espacios que fueron ocupados por dirigentes de La Cámpora. De hecho no pudimos encontrar ninguna designación que responda a otra organización. En el Gráfico 4 se puede observar el crecimiento en la designación de estos cargos.

Gráfico 4: Cargos en entes reguladores, medios de comunicación y empresas ligadas al estado (La Cámpora)



Estos gráficos ilustran la cantidad de cargos y nos permiten comparar los espacios otorgados a las organizaciones en la estructura estatal. No obstante, lo que no se desprende de estos gráficos es la importancia de los cargos otorgados. En el caso de H.I.J.O.S., el grueso de su presencia se encuentra en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y en los espacios de Memoria, particularmente en la ex ESMA. Pero sólo cuentan con dos cargos relevantes. El principal es el que ejerce Martín Fresneda como Secretario de Derechos Humanos de la Nación; el segundo, Carlos Pisoni, como Subsecretario de Promoción de Derechos Humanos de la Nación.

En cuanto al Movimiento Evita, su principal capital político está en la Secretaría de Agricultura Familiar, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, del que Emilio Pérsico es el secretario general. No obstante, el cargo es reciente, puesto que la Secretaría se constituye como tal recién en 2014 (previamente funcionó como subsecretaría a cargo de Pérsico desde 2012). Por otra parte, otro cargo de suma importancia fue el que tuvo Taiana como canciller entre 2005 y 2010. Además, tuvieron presencia en la provincia de Buenos Aires durante la gobernación de Felipe Solá, pero esto se termina con la llegada de Daniel Scioli. El grueso de sus cargos es legislativo.

La Cámpora, por su parte, tiene entre sus militantes al Ministro de Economía de la Nación, el Viceministro de Economía de la Nación, la Embajadora Argentina en Estados Unidos, el Secretario General de la Nación, y el presidente de Aerolíneas Argentinas, para nombrar algunos. Esto no habla solo de los recursos con los que cuenta la agrupación sino de la capacidad de llevar adelante políticas. La “orga”, como se denomina comúnmente entre sus militantes, tiene presencia prácticamente en todos los sectores del Estado²⁸.

3.1.B. Proyectos conjuntos

Otro aspecto en que es observable la relación entre las organizaciones y el Estado son los proyectos estatales impulsados por cada uno de ellas. Ver a qué demandas respondió el

²⁸ Para más detalle, ver los cuadros del Anexo donde se detalla.

gobierno, además de cuántos espacios les otorgó, nos da la pauta de lo cercano de la relación con cada una de las organizaciones²⁹.

En principio, el Movimiento Evita estuvo involucrado en el Plan Argentina Trabaja. Este Plan se instaló en 2009 de la mano del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. El objetivo fue brindar oportunidades de trabajo y cobertura social a las personas e situación de desempleo. A cambio debían prestar servicios de empleo al Estado como mantenimiento y reparación de los espacios y bienes públicos. Para poder participar era necesario formar una cooperativa de trabajadores. Se estima que el Evita controlaba aproximadamente 14 mil cupos en 2012, el movimiento social con mayor manejo (Sued, enero 2012).

El Movimiento Evita, como ya se vio, tiene presencia fundamentalmente en la Secretaría de Agricultura Familiar (dentro del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca). Dentro de este espacio, la organización pudo impulsar fundamentalmente dos medidas: el RENAF (Registro Nacional de la Agricultura Familiar) y el monotributo agropecuario. En el primer caso, se trata de un registro de los pequeños campesinos que le permite al movimiento cuantificar y dar respuesta a los problemas de ese sector económico. En el segundo caso, la inscripción le otorga a los pequeños agricultores beneficios sociales como cobertura y aportes jubilatorios.

En el caso de H.I.J.O.S., no se puede entender el acercamiento de esta organización (y el resto del movimiento de derechos humanos del país) sin nombrar la derogación del indulto y el descabezamiento de las cúpulas militares que llevó adelante Kirchner al principio de su mandato. Este nuevo marco jurídico les permitió a los familiares de las víctimas de terrorismo de Estado, en principio, reabrir las causas para conseguir justicia. Por otro lado, la organización adoptó un rol muy distinto al que venía teniendo: pasó de impulsora de denuncia social a los represores a comenzar a trabajar en el seguimiento de los juicios. Los militantes comenzaron a ir a las audiencias, a acompañar a los testigos y a comunicar a la sociedad los avances en el tema.

²⁹ Esto también nos da una idea de los recursos económicos que se les otorgó a las organizaciones para llevar a cabo estos proyectos, de los que claramente no existen registros ni son admitidos por los miembros de las agrupaciones.

Otro de los pilares de trabajo en conjunto fue la recuperación de los espacios de memoria. La transformación de ex-centros de detención clandestina en espacios para el desarrollo de políticas de derechos humanos, abrió las puertas a que estas organizaciones desarrollaran nuevas capacidades y actividades. Dentro de las denominadas “políticas de memoria” se llevan a cabo actividades de difusión y concientización de la sociedad. Los organismos de derechos humanos buscan no sólo conseguir justicia por las víctimas sino crear consciencia en la sociedad para que no vuelva a ocurrir lo sucedido. En este sentido, se realizan charlas en escuelas, visitas a la ESMA y ciclos de cine sobre el tema.

En lo que respecta a La Cámpora, sus proyectos son los proyectos del gobierno. Su rol es el de apoyar las iniciativas del gobierno. Desde la Resolución 125 en adelante, los militantes de la agrupación se ocuparon en apoyar al gobierno en cada una de sus empresas. Para nombrar las de mayor repercusión: la Ley de Medios, la Ley de Matrimonio Igualitario, la Asignación Universal por Hijo.

3.2. Incentivos colectivos: discurso y políticas

El entramado social que construyó el kirchnerismo no se sostiene si no se analiza la construcción del famoso “relato”³⁰. Para esto es necesario revisar no sólo la construcción del discurso sino la adopción de ciertas políticas que tuvieron gran peso simbólico para las organizaciones. Si bien todos comparten los lineamientos principales que sostiene el gobierno, consideramos que ciertas medidas y construcciones discursivas apelan más a una organización que a otra.

Para Novaro (2012) la crisis de 2001 funcionó como una ventana de oportunidad refundacional a la que Néstor Kirchner supo responder. En su falta de consenso social, los perdedores de la reforma estructural se constituyeron como un campo fértil en la que cooptar apoyos. “Kirchner fue consolidando un gobierno autoconcebido como la contracara de los dos puntos más altos del ciclo antipopular de la Argentina reciente (la dictadura y el

³⁰ Forma en que los medios opositores se refieren a la construcción discursiva del kirchnerismo.

menemismo) con base en una serie de políticas de intención reparadora y espíritu transformador” (Natanson, 2012).

Paula Biglieri (2007) en su análisis del discurso kirchnerista habla de una “división dicotómica del espacio social”. Con esto se refiere a una construcción de un “nosotros” que equivale a la idea del “pueblo argentino” representado por el kirchnerismo y un “ellos” que engloba a todos aquellos no son el pueblo, los “enemigos del pueblo”. En palabras de Biglieri (2007, p. 65),

Al término del primer mes en la presidencia, desde el gobierno se comenzaron a absorber diversas demandas circulantes en el entramado social. La nominación de enemigos implicó también la nominación de amigos. Si las corporaciones, los militares acusados de graves violaciones a los derechos humanos, las empresas de servicios públicos privatizadas, la “mayoría automática” de la Corte Suprema de Justicia de La Nación, los sindicalistas agrupados bajo la figura de Luis Barrionuevo y el FMI fueron colocados en el lugar de ‘enemigos del pueblo argentino’, necesariamente quedaron ubicados dentro del campo de los ‘amigos’ o ‘el pueblo argentino’ quienes estuvieran de acuerdo con esta postura del Presidente de la Nación. Así, la construcción de la figura del ‘pueblo argentino’ dio nacimiento.

Es importante entender que el discurso no hubiese funcionado sino se hubiese acompañado con políticas que reforzaran su postura. En un contexto en que la palabra de los políticos estaba tan debilitada, sólo quedaba el camino de demostrar con acciones. En primer lugar, el gobierno de Néstor Kirchner puso en la mira a las grandes corporaciones económicas. El presidente llamó a hacer un boicot a las petroleras por un aumento de precios. (Esta es la misma lógica de “corporaciones formadoras de opinión” que va a retomar cuando se enfrente a los medios de comunicación más importantes del país).

Fragmentos de su discurso de asunción ilustran este punto:

En la década de los 90, la exigencia sumó la necesidad de la obtención de avances en materia económica, en particular, en materia de control de la inflación. La medida del éxito de esa política, la daba las ganancias de los grupos más concentrados de la economía, la ausencia de corridas bursátiles y la magnitud de las inversiones especulativas sin que importara la consolidación de la pobreza y la condena a millones de argentinos a la exclusión social, la fragmentación nacional y el enorme e interminable endeudamiento externo (Kirchner, 2003).

Por otro lado, se enfrentó con el FMI, cuando se negó a renegociar la deuda externa. En algún punto, desde el discurso se había comenzado a definir a estos organismos financieros externos como los responsables, junto a las elites políticas tradicionales, de la debacle de 2001. Esta decisión reforzó la postura del kirchnerismo en la materia.

Siguiendo esta misma línea, el presidente adoptó una política exterior latinoamericanista, con el rechazo al ALCA en favor del Mercosur, la decisión de abstenerse de condenar a Cuba en la ONU en materia de derechos humanos y el acercamiento a Venezuela. Esta actitud se articulaba también con una posición nacionalista y de defensa de la soberanía nacional.

Estas lógicas binarias impactaron fuertemente en el espectro piquetero, ya que respondían a sus demandas y a una visión que se fue consolidando en rechazo al neoliberalismo de los noventa. De fondo lo que se estaba planteando es quién manejaba la economía. Según Novaro (2012):

[La] autonomía fue (...) el objetivo esencial de todas (...) [las] iniciativas político-culturales: hacer de la voluntad presidencial el motor del ‘renacimiento del país’ y de la recuperación del ‘poder democrático’ sobre sus enemigos, ‘las corporaciones’ locales o extranjeras. (...) El relato sobre la crisis y sobre el renacimiento nacional ocupó un lugar fundamental a este respecto: este presidente no resignaría ‘sus convicciones’, como habían hecho sus predecesores, para desgracia de los ciudadanos.

El caso de los piqueteros es especialmente notable. De acuerdo con Boyanovsky Bazán (2010) el gobierno tuvo un claro cambio de actitud frente a estas agrupaciones que se dio en base a tres factores de contención de la protesta. Lo que se buscaba es desmovilizarlos a través de un proceso de desestigmatización de las manifestaciones. Por empezar, en el ámbito político, el presidente comenzó a recibir personalmente a los piqueteros y los incorporó al trabajo de la Secretaría General, como una suerte de “gabinete piquetero”, encargados de brindar asesoramiento para mantener la paz social.

En el aspecto social, el gobierno no quitó los planes sociales previos (Jefes y Jefas de Hogar), sino que trasladó su control al Ministerio de Trabajo, e implementó programas nuevos, a cargo del Ministerio de Desarrollo Social, que apuntaban a generar nuevas fuentes de empleo (Manos a la Obra y cooperativas de obra pública). Según Boyanovsky Bazán (2010, p.119-123):

Buscaban desacostumbrar a las organizaciones de la lógica del plan convencional, porque el objetivo era reconvertirlos en otro tipo de programas de contención hasta eliminarlos por completo. (...) El gobierno sabía que los planes se habían convertido en un instrumento de coacción de las organizaciones y querían restarles ese poder y evitar un manejo clientelar o controlarlo.

Finalmente, en lo que se refiere a lo judicial, el gobierno de Néstor Kirchner adoptó la postura de no reprimir la protesta, en pos de lograr aliarse con sectores del movimiento.

¿Por qué ciertos grupos piqueteros se incorporan y otros no? Mauro y Rossi (2012) plantean la existencia de dos corrientes dentro del movimiento de desocupados. La más blanda es la que termina aceptando la incorporación. En esta misma línea Schipani (2007) propone que son las organizaciones en condición menos marginal dentro del espectro político las que se incorporan finalmente a la coalición gobernante.

Para entender aún mejor el aspecto simbólico, hay que indagar un poco sobre el origen y la filosofía de cada organización. El Movimiento Evita, por su parte, tiene una concepción política más de izquierda tradicional. Ve en la política una herramienta de la lucha contra el mercado. Concibe la economía como una economía popular, de trabajadores y cooperativas. Desconfía de los avances tecnológicos, en detrimento del trabajo humano, e impulsa la vuelta del oficio.

La agrupación tiene una herencia directa de montoneros, en el trabajo barrial, la idea de la justicia social. En palabras de un militante, “hoy es delicado nombrarlo pero el Movimiento Evita es la herencia pura de Montoneros. Nosotros creemos en una revolución que hoy no pasa por tener un fusil o un fierro en la mano sino que pasa por la revolución cultural y a nivel social. Pero la Revolución está”³¹.

Retomando la idea de Biglieri (2007), el discurso de Néstor Kirchner en contra de las grandes corporaciones caló profundo en los militantes del Evita: “Néstor nos sacó la venda de los ojos. (...) Nosotros le echábamos la culpa a los presidentes, a nuestros gobernantes. Y con él empezamos a ver quiénes eran los titiriteros que estaban detrás de todos esos gobernantes. (...) Sabemos ahora claramente donde está el enemigo y creo que eso nos ayudó”, afirma uno de nuestros entrevistados. En este aspecto, el kirchnerismo logró

³¹ La fuente es una entrevista hecha por la autora de la tesis.

romper con la idea de la política sucia y de elite de los '90. “Lo más importante es que Kirchner nos propone enfrentar a la vieja política, la política como privilegio. El Pueblo empieza entonces a recuperar la política como herramienta de liberación.”³².

En el caso del Movimiento Evita, la desconfianza inicial que generaba Néstor Kirchner se va diluyendo a medida que el gobierno adopta ciertas medidas. En palabras de Leonardo Grosso,

Las medidas que fue tomando Néstor nos fueron quitando toda la desconfianza que teníamos hacia su gobierno y nos fuimos enamorando de este proyecto político. La política de Derechos Humanos, la recuperación de la memoria de esos compañeros que nosotros veníamos levantando desde el secundario, las políticas de inclusión social, y, sobre todo, el llamamiento a la construcción del Proyecto Nacional. A partir de ahí se dio el salto definitivo a la política.³³

Hubo una recuperación de la política como herramienta de cambio social. Esto sólo fue posible para estas agrupaciones con el acercamiento que realizó Kirchner. En la apertura de espacios las agrupaciones comenzaron a tener lugar de expresión y en la toma de decisiones. Pasaron de ser excluidos a ser actores políticos, a incidir en las decisiones políticas. Néstor Kirchner los recibe, los escucha y los tiene en cuenta. Para actores que fueron outsiders y se constituyeron como tales en ese contexto, esto no es menor. El gobierno de Kirchner los vuelve interlocutores válidos, reconoce e incorpora sus demandas a su agenda:

Me enamoré de la política con Néstor, básicamente porque de alguna manera volvió a poner a la política por encima de las discusiones económicas. (...) Como que la política de algún modo tiene que ser el ordenador, y de la política uno puede conducir soluciones, poniendo al Estado y a la política en una contraposición al mercado³⁴.

Mauro y Rossi (2012) afirman que en el ámbito de los derechos humanos, también hubo una ruptura dentro del movimiento entre quienes decidieron apoyar al gobierno y los

³² *Quiénes somos* en la web del Movimiento Evita. Recuperado en noviembre de 2015 de http://www.movimiento-evita.org.ar/?page_id=4

³³ *Este soy yo* en la web de Leonardo Grosso. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.grossoleonardo.com.ar/index.php/este-soy-yo>

³⁴ Comentario de un militante del Movimiento Evita en una entrevista realizada por la autora de esta tesis.

que continuaron siendo opositores. Para entender este proceso hay que retomar las lógicas binarias que propone Biglieri (2007): las últimas dos instituciones a las que se enfrenta Kirchner están asociadas al Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983): las FFAA y la Corte Suprema (también asociada al menemismo).

El gobierno de Kirchner sentó posición sobre su visión de los derechos humanos al inicio de su gobierno. Entre las primeras políticas simbólicas de su mandato se contaron recibir a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, descolgar los cuadros de Dictadores del Colegio Militar y transformar la ESMA en un espacio de trabajo para los derechos humanos. En cuanto a políticas concretas, la anulación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final permitió la reactivación de los juicios contra represores. Por otro lado llevó adelante un descabezamiento de las cúpulas militares y una renovación de la Corte Suprema en detrimento de la “mayoría absoluta” menemista. Los organismos de derechos humanos, entonces, se conmovieron frente a estas acciones: de pronto un presidente incluye sus reclamos en la agenda gubernamental.

Nos acercamos al Estado también por el cambio de actitud que tuvo con nosotros. (...) De 2003 en adelante fue la primera vez que el Estado se dignó a escuchar nuestros reclamos, nuestras demandas. No sólo de H.I.J.O.S. sino de todo el movimiento de derechos humanos. Y eso nos fue llevando (...) a no ver un enemigo en la Casa Rosada como había sido hasta el momento sino que empezamos a tener un aliado en nuestra lucha. Eso sin dejar de reclamarle las cosas que tenemos que reclamarles. Eso no implica que nosotros nos calláramos la boca y no dijéramos más nada. (...) La buena relación no implicaba callarse la boca.³⁵

En particular, Néstor Kirchner absorbió una reivindicación que había comenzado a darse en algunos sectores del movimiento de derechos humanos. Los familiares de desaparecidos habían comenzado a reformular su papel como simples víctimas. En su lugar, reivindicaban las luchas de los jóvenes de los '70. En este contexto, Néstor Kirchner dio su discurso del 24 de marzo y reivindicó a la “juventud maravillosa”. Según una editorial de su programa de diario en mayo de 2013³⁶:

³⁵ Comentario de un militante de H.I.J.O.S. en una entrevista realizada por la autora de esta tesis.

³⁶ H.I.J.O.S. Capital - Editorial del programa La lucha que nos parió, viernes 10/5/2013

Nosotros somos los hijos de hombres y mujeres que eligieron la militancia como herramienta para cambiar lo injusto, para luchar por la Patria Grande, justa y solidaria. Somos los hijos de esos hombres y mujeres a los cuales nos gustaría ver acá, sonriendo”.

Esta reivindicación no sólo permitió percibirlos como jóvenes que lucharon por un mundo mejor; sino que les brindó un marco para adoptar una perspectiva más amplia: hay que transformar la realidad, luchar por la justicia social. La apertura a la posibilidad de tener justicia, además, cambió la forma en que actuaba el movimiento. Resurgió la discusión sobre si H.I.J.O.S. debía ser un movimiento más amplio (institucionalización versus trabajo en la comunidad), tensiones que existieron desde el comienzo del movimiento. Según (Bonaldi, 2006, p. 181)

La pretensión de articularse con otras organizaciones sociales para intervenir políticamente se vio limitada por su propia definición como un organismo de derechos humanos. La apelación a su condición de hijos de desaparecidos les otorgaba una fuerte legitimidad para intervenir en aquellos temas propios del movimiento de DD.HH., pero esta se diluía cuando la intentaban volcar hacia otras cuestiones.

Kirchner al convocarlos y adoptar la idea de la “juventud maravillosa” dio lugar a que esta organización se redefina. En algún punto, como herederos de los jóvenes de los '70, tenían legitimidad para intentar transformar la realidad. Al incorporarlos, Kirchner validó su postura y les permitió salir de esta paradoja.

Los jóvenes que integran La Cámpora, como ya se relató, surgieron de distintos focos de resistencia que se gestaron en los '90. Carentes de una estructura política que los contuviera, el kirchnerismo se presentó como un espacio de renovación y posibilidades. El fenómeno de repolitización de la juventud fue leído, absorbido y multiplicado desde el poder. Según Natanson (2012, p. 153):

En sentido estricto, (...) la juventud kirchnerista no es un invento del poder sino el resultado de un movimiento desde abajo capturado luego desde arriba, con el cual el gobierno hizo lo que suele hacer cuando advierte que algo puede contribuir a sus objetivos: asumirlo como propio y poner detrás todo el peso del Estado y sus gigantescos recursos

Con esto Natanson intenta mostrar que el proceso de armado de la estructura necesitó de una construcción discursiva y política previa que facilitara el acercamiento de los jóvenes.

En suma, La Cámpora llegó al gobierno con el discurso construido y un bagaje de políticas que delinearon los principales ejes del gobierno, que rápidamente fueron adoptados y defendidos por los militantes. Como hijos del 2001 es difícil que no se sintieran interpelados y convocados por una política que se centró en rechazar todo lo que llevó a ese desenlace. De acuerdo con Natanson (2012, p. 135):

Con sus primeras decisiones, el kirchnerismo logró sorprender a un sector de los jóvenes, en particular a aquellos que hoy rondan los 20, que luego se incorporarían (...) [al] ‘proyecto’. (...) El acercamiento de los jóvenes al gobierno (...) fue el producto lentamente amasado de un camino que comenzó a transitarse subterráneamente y que poco a poco se fue afianzando, haciéndose visible.

La reflexión de Natanson (2012, p. 135) resume nuestra visión del fenómeno: “ni siquiera con toda su voluntad y todos sus recursos el gobierno podría haber construido una adhesión de estas características si antes no hubiera adoptado una serie de medidas que conmovieron a los jóvenes”.

4. Conclusión

El análisis de estas organizaciones nos sirvió como reflexión sobre las formas en que el gobierno armó su base social. El gobierno de Néstor Kirchner fue un punto de inflexión para las organizaciones preexistentes. Su aparición y su convocatoria obligaron a que estas organizaciones tuvieran que definir, en principio, si acercarse al gobierno o no. Eso de por sí generó una ruptura tanto dentro del movimiento de derechos humanos como dentro del de desocupados. Una vez definido el rumbo, aquellos actores que decidieron responder al llamado tuvieron que repensarse desde ese nuevo rol: ¿qué lugar iban a ocupar ahora que formaban parte del oficialismo?

El movimiento piquetero posiblemente estaba entrando en un proceso de agotamiento a partir de la mejora en la situación de empleo y económica³⁷. En este sentido, el

³⁷ Como ya se dijo, la identificación en la categoría de “desocupado” es transitoria. Si la situación económica mejora y el empleo aumenta, entonces esa categoría comienza a perder fuerza y así también lo hacen las agrupaciones que los condensan. La economía creció un 7,2% entre 2003 y 2012, mientras que el desempleo bajó de un 20,4% en 2003 a un 6,9% en 2012 (Fuente: Ministerio de Economía de La Nación)

kirchnerismo le ofreció una ventana de oportunidad para institucionalizarse y tener incidencia en la política. A cambio, los grupos piqueteros debían desmovilizarse. No obstante, la evidencia demuestra que si bien se les dio espacios, estos nunca fueron espacios claves de la decisión política. El mayor logro Movimiento Evita fue obtener el control de una secretaría agraria.

¿Por qué mantuvieron el apoyo al gobierno de todos modos? En primer lugar, se puede especular que no es probable que otro gobierno les brinde ningún espacio, y la agrupación es consciente de eso. Por otro lado, a pesar de que en comparación con La Cámpora tienen mucho menos lugares en el Estado, en cualquiera de los casos tuvieron acceso a recursos no sólo para llevar adelante proyectos propios (como la Agricultura Familiar) sino que pudieron cosechar frutos en el terreno legislativo y crecer fuertemente como organización.

Otro aspecto a tener en cuenta es el hecho de que la identidad de “desocupado” no funciona como aglutinante en sí mismo, sino que se trata de una categoría momentánea, como se vio en Wolff (2007). La participación en una fuerza política y la defensa del “proyecto” le brindó a los militantes del Evita la posibilidad de definirse kirchneristas y construir una identidad desde ese lugar. Por otro lado, la percepción del “proyecto” como una lucha en contra de los poderes concentrados caló profundo en la agrupación puesto que remitió a los orígenes mismos del movimiento.

El acercamiento del kirchnerismo a la agrupación se basó en una combinación de incentivos selectivos (espacios estatales y recursos económicos) y colectivos, que le permitieron a la agrupación crear una identidad superadora que la que tenían hasta el momento. La pregunta que surge es por qué el movimiento piquetero no se constituye como la fuerza propia del kirchnerismo. La respuesta que nos animamos a esbozar es que su historia previa limitó el margen de acción del gobierno sobre su estructura. El gobierno necesitaba una fuente de recursos para ocupar los espacios que se iban generando dentro de la estructura estatal. El Movimiento Evita tiene un carácter más discutidor, sus propias formas de tomar decisiones y una agenda propia. Probablemente, domesticar y cualificar (puesto que por su origen territorial y piquetero tienen un número bajo de cuadros formados) a la organización resultaba muy difícil para el gobierno.

En cuanto a H.I.J.O.S., su apoyo estuvo enmarcado por las políticas de derechos humanos gubernamentales. Ese era el espacio que pedían y se les otorgó. La organización no es numerosa, su valor para el gobierno no está en la movilización (que sí le exigen a La Cámpora y el Movimiento Evita) sino que tienen un rol simbólico. Además, la forma en que est  organizada no sólo impide una masiva incorporación de militantes (en caso de que ese fuera el objetivo) sino que dificulta la bajada de línea desde el gobierno.

El gobierno kirchnerista tuvo que apelar a incentivos claves para que esta organización le otorgara su apoyo. H.I.J.O.S. recibí recursos que se relacionan con la consecución de sus fines como organizaci n³⁸. Este gobierno les dio marco legal, espacio de decisión y recursos económicos para llevar adelante sus políticas de memoria y justicia. El costo para el gobierno fue muy pequeño y la recompensa alta.

Si bien el gobierno incorpora sus demandas en su discurso y en su agenda, no se relaciona con la organización a través de la creación de una identidad conjunta. La agrupación existe (y puede seguir haciéndolo) independientemente del apoyo gubernamental. Por más que simpaticen con sus políticas y su discurso, no se denominan a sí mismos como una organización kirchnerista.

El apoyo de H.I.J.O.S. al gobierno le brinda a éste último legitimidad como defensor de los derechos humanos. Esto fue clave en el inicio del gobierno para aumentar su base social. A cambio de poder llevar a cabo su objetivo de justicia, H.I.J.O.S. mantuvo su lealtad al gobierno. La pregunta que deberíamos hacernos es que pasar a si se retrocede con las políticas de derechos humanos. Nos animamos a decir que estas organizaciones pasar an automáticamente a la oposición.

La construcción del discurso sobre un modelo de país (“proyecto”) en base a la lógica binaria que se enfrenta al pasado fue particularmente exitosa. Este armado articuló el discurso torno a las demandas de estas organizaciones sociales preexistente, y se las

³⁸ Como se aclar  anteriormente, consideramos que las leyes contra la impunidad, la creación de los espacios de memoria, los espacios claves en la Secretaría de Derechos Humanos y los presuntos recursos económicos otorgados a esta organización constituyen claros incentivos selectivos. Se trata de recursos materiales claves para que la organización pueda llevar adelante sus objetivos. Por el modelo de organización (horizontal) las recompensas materiales no se dan del mismo modo que en La Cámpora y el Movimiento Evita.

apropió. Sin este background es poco probable que hubiese podido mantener la lealtad de sus agrupaciones. El kirchnerismo encontró en el repudio de la política de los '70 y los '90 un espacio común a todos estos movimientos y los explotó.

Como ya se intentó delinear, cada organización cumple su rol dentro del kirchnerismo. En tanto H.I.J.O.S. le otorga legitimidad en materia de derechos humanos, el Evita le brinda carácter social. La Cámpora, por su parte, se constituye como el brazo ejecutor del Estado. El kirchnerismo lo crea y lo moldea a su necesidad. Es sin duda su “fuerza propia”. La movilización de estos jóvenes sólo se explica a partir de la construcción de discurso y sentido que hace que estos grupos se identifiquen con el gobierno. El centro ideológico y simbólico de esta agrupación no existe sin los gobiernos kirchneristas. Su identidad está íntimamente ligada a ellos y lleva a preguntarse si serán capaces de sobrevivir a un cambio de gobierno.

Esta agrupación tomó fuerza a partir de la asunción de Cristina, que desplazó a dirigentes tradicionales para rodearse de los jóvenes camporistas. En este aspecto, se aplica la lógica de Panebianco (1990) que asegura que a mayor cercanía con el poder, mayor demanda de incentivos selectivos por parte de los dirigentes.

La estructura verticalista de la organización camporista, permitió que sea la más eficiente a la hora de responder a las demandas del gobierno, así como también de hacerle llegar las inquietudes territoriales a las cúpulas. El acceso a recursos estatales contribuyó a que los militantes de esta agrupación funcionen como resortes de respuesta a las necesidades del gobierno.

La evolución del kirchnerismo explica, en cierta medida, por qué el gobierno se relacionó de este modo con las agrupaciones. En el gobierno de Néstor Kirchner, el objetivo fue pacificar la sociedad a la vez que lograr legitimidad social, defender la soberanía y recuperar la economía. En este sentido, la alianza con los organismos de derechos humanos y las agrupaciones piqueteras fue fundamental. Este primer kirchnerismo (2003-2008) fue más movimientista, más social, más transversal. A partir de 2008, con la economía recuperada y avances en todos los aspectos antes mencionados, el objetivo pasó a ser gobernar y construir poder. En este sentido, el gobierno se volvió más tradicional y la presidenta comenzó a apoyarse más en La Cámpora y no tanto en otras

agrupaciones. Esto respondía a la idea de avanzar con ciertas políticas transgresoras que iban a causar rechazo en amplios sectores de la sociedad. Cristina Fernández de Kirchner necesitaba un círculo de contención tanto dentro del Estado como en el barrio, ese fue el rol que vino a cumplir La Cámpora.

5. Anexo: Recolección de datos

La Cámpora - Rastreo de cargos (cronología)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Comentarios
Máximo Kirchner								Diputado nacional por la Provincia de Santa Cruz	
Mariano Recalde		Presidente de Aerolíneas Argentinas							
Iván Heyn*	Secretario de Industria	Presidente de la Corporación Puerto Madero	Miembro del directorio de Aluar (por ANSES)						
		Gerente del BICE (Banco de Inversión y Comercio Exterior)	Subsecretario de Comercio Exterior y Relaciones Internacionales del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas						

			**			
Eduardo “Wado” de Pedro		Vicepresidente de Aerolíneas Argentinas	Diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)		Diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)	
				Miembro del Consejo de la Magistratura de la Nación (preside la Comisión de Selección y Escuela Judicial)	Secretario General de la Nación	
Andrés Cuervo Larroque		Subsecretario para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia en la Jefatura de Gabinete de la Nación	Diputado Nacional por la Ciudad de Buenos Aires (FPV)			
José Ottavis		Presidente del Fondo de Capital Social (Foncap)	Diputado Provincial de Buenos Aires			Foncap – Organismo de control de cooperativas y empresas recuperadas
			Vicepresidencia de la Cámara de Diputados Provincial de Buenos Aires			
Mayra Mendoza		Gerente Relaciones Institucionales en ANSES	Diputada Nacional por la Provincia de Buenos Aires			
Juan Cabandié			Legislador de la Ciudad de Buenos Aires	Diputado Nacional por la Ciudad de Buenos Aires		

Axel Kicillof	CFO de Aerolíneas Argentinas	Subgerente General de Aerolíneas Argentinas	Secretario de Política Económica	Ministro de Economía y Finanzas Públicas	
		Director de Siderar	Director Titular Clase A de Aerolíneas Argentinas		
Augusto Costa		Subsecretario de Coordinación Económica		Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales	
Mauro Tanos		Titular del Fondo de Capital Social (Foncap)			
Nicolás Arceo		Subsecretario de Planificación Económica		Director de Finanzas de YPF	
Emanuel Agis		Subsecretario de Programación Macroeconómica		Viceministro de Economía	
Julián Álvarez		Secretario de Justicia			Integrante de la AGN
Santiago "Patucho" Álvarez		Gerente de Noticias de la TV Pública	Presidente de Télam		
Fabían Rodríguez		Gerente de periodístico de Télam			Presidente de Télam
Estaban Carella		Gerente de Asuntos Legales de Télam			

Tomás Aguerre		Jefe de Gabinete de Télam				
Juan Manuel Fonrouge		Gerente de Desarrollo Institucional				
Juan Ignacio Forlón		Presidente del Banco Nación			Integrante de la AGN	
Rodolfo Tailhade			Titular de la Inspección General de Justicia	Diputado nacional electo por la provincia de Buenos Aires		
Santiago Carreras		Senador de la Provincia de Buenos Aires (FPV)				
Carolina Nahón		Empleada del área de Auditoría Económica Financiera y Revisión Tarifaria del ENRE		Coordinadora general técnica y operativa de la Secretaría de Política Económica y Planificación		
Mariana Larroque		Titular de la Dirección de Documentación de la Nación				
Fernando José Muriel		Director Titular de Aeropuertos Argentina 2000 Sociedad Anónima				

Gustavo Andrés Lipovich			Presidente del Directorio de Orsna	ORSN A - Organi smo Regul ador del Sistem a Nacio nal de Aerop uertos
Manuel Baladrón		Presiden te del Directori o de Orsna	Subsecretario de Transporte Aerocomercial	
María Chantal Stevens		Coordinadora de la Oficina de Monitoreo de Publicación de Avisos de Oferta de Comercio Sexual**		
Esteban Kiper		Vicepresidente de la Casa de la Moneda		
Carlos Bianco		Secretario de Relaciones Económicas de Cancillería		
		Tesorero del Consejo de Administración de la Fundación ExportAr		
Javier Dufourquet		Director de Fundación ExportAr		
Paula Español		Subsecretaría de Comercio Exterior		
		Gerente de Finanzas de Cammesa		
Lucía Rosso		Directora general de cooperación internacional de la Cancillería argentina		
Vanesa Piesciorovs ki		Vicepresidenta del Correo Argentino		

Juan Manuel Pignocco					Senador provincial de la Provincia de Buenos Aires		
Juan Manuel Abud			Vocal del ENRE	Director de Cammesa		Cammesa - la administrador a del mercado energético mayorista, ENRE – Ente Regulador de Energía Eléctrica	
Juan José Carbajales			Vocal Enarsa	Vicepresidente Ejecutivo de Enarsa	Presidente de Enarsa	Energía Argentina S.A. (Enarsa)	
Norberto Berner	Director del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social	Trabaja en el Ministerio de Desarrollo Social	Anses	Inspector General de Justicia	Secretario de Comunicaciones	Titular de AFTIC	AFTIC - Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Matías Diego Bianchi Villemi		Titular de ARSAT		ARSA T - Empre sa Argen tina de Soluci ones Satelit ales
Nicolás Karavaski		Subinterventor de la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC)	Titular de AFTIC	
Franco Picardi		Subsecretario de Relaciones con el Poder Judicial	Fiscal Federal	
Carlos Figueroa		Gerente de Noticias de la TV Pública		
Víctor Eduardo Hortel		Director del Servicio Penitenciario Federal		
Ernesto Kreplak		Subsecretario de Coordinación y Control de Gestión Registral	Juez Federal	
Matías Molle		Registro Nacional de Armas		
Marina Aballay		Registro Automotor	Asesora del Secretario de Justicia	
Gustavo Schargorod sky			Registro Automotor	
Guillermo Rus		Vicepresidencia de Argentina Satelital(ArSat)		

Martín Reibel Maier		Gerente general del Organismo Nacional de Administración de Bienes (Onabe)	Vicepresidente de la Agencia Nacional de Administración de Bienes (AABE)	AABE – Administración de Tierras Fiscales
Rodrigo Cuesta			Director de YPF por el Estado Nacional	Fiscal Federal
Emiliano Gareca				Subsecretario de Promoción de Derechos Culturales y Participación Popular
Sebastián Schonfeld				Secretario de Gestión Cultural
Hilda Virginia Lynn				Directora de Asuntos Jurídicos de Cancillería
Verónica Esquivel				Subsecretaria Legal, Técnica y Administrativa de Cancillería
Facundo Nolasco				Director del Programa Voluntariado Juvenil de la Subsecretaría de Juventud de la Nación
Rodrigo Rodríguez			Subsecretario de Comunicación Pública	Secretario de Organización y Comunicación Comunitaria en el Ministerio de Desarrollo Social
Santiago Révora			Secretario de Coordinación del Senado	Director Nacional de Comunicación Estratégica del Ministerio de Desarrollo Social

Cecilia Nahon		Secretaria de Relaciones Internacionales de la Cancillería	Embajadora Argentina en EEUU	
Agustina Vila			Secretaria de Relaciones Internacionales de la Cancillería	

** Nuevo cargo

Cargos ejecutivos (naranja + verde + marrón), legislativos (amarillos), otros (empresariales, reguladores, medios de comunicación etc. - azul + violeta)

Movimiento Evita (rastreo de cargos)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Comentarios
Emilio Pérsico				Subsecretario de gabinete de la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires		Secretario de Comercialización de Economía Social Del Ministerio de Desarrollo Social				Subsecretario de Agricultura Familiar de la Nación		Secretario de Agricultura Familiar de la Nación		
Fernando "Chino" Navarro			Asesor del Subsecretario de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación											
				Diputado Provincial en Provincia de Buenos Aires (FPV)										

Jorge Taiana	Vicecanciller	Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación		Legislador de la Ciudad de Buenos Aires	
Leonardo Grosso				Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)	
Araceli Ferreyra		Diputada Provincial de Corrientes (FPV)		Diputada Nacional por Corrientes (FPV)	
Lucila De Pontú				Diputada Nacional por Santa Fe (FPV)	
Silvia Horne		Diputada provincial por Río Negro (FPV)		Diputada provincial por Río Negro (FPV)	Diputada Nacional por Río Negro (FPV)
Andrés Guzmán					Diputado Nacional por Córdoba (FPV)

Remo Carlotto	Secretario de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires				Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV) - Presidencia de la Comisión de Derechos Humanos y Garantías de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación	Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)	
Adela Segarra					Diputada Nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)	Diputada Nacional por la Provincia de Buenos Aires (FPV)	

H.I.J.O.S. (rastreo de cargos)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Comentarios
Martín Fresneda						Secretario de Derechos Humanos de la Nación				
Carlos Pisoni							Subsecretario de Promoción de los DDHH			

Bibliografía

- Biglieri, P. y Perelló, G. (comps.) (2007). En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista. Buenos Aires: UNSAM Edita de Universidad Nacional de General San Martín
- Bonaldi, P. D. (2006). Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria. En Jelin, Elizabeth y Sempol, Diego (comps.), *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles* (p. 143-182), Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boyanovsky Bazán, C. (2010). *El Aluvión. Del Piquete al Gobierno: los movimientos sociales y el kirchnerismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Chávez, D. y Rodríguez Garavito (2008). *La nueva izquierda en América Latina*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Di Marco, L. (2011, 15 de Mayo). El renacer de las juventudes militantes. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1373172-el-renacer-de-las-juventudes-militantes>
- Di Marco, L. (2012). *La Cámpora*. Buenos Aires: Sudamericana
- Easterly, W. (2008, Mayo). Institutions: Top down or Bottom up?, *The American Economic Review, Vol. 98, No. 2, Papers and Proceedings of the One Hundred Twentieth Annual Meeting of the American Economic Association*, pp. 95-99
- El Movimiento Evita (n.d.). Recuperado en agosto de 2015 de <http://www.movimiento-evita.org.ar/>
- Freidenberg, F. y Levitsky, S. (2007, Enero/Marzo). Organización Informal de los Partidos en América Latina. *Desarrollo Económico, Vol. 46, Nro. 148*, pp. 539-568
- Garay, C. (2007, Junio). Social Policy and Collective Action: Unemployed Workers, Community Associations, and Protest in Argentina. *Politics and Society, Vol. 35, Nro. 2*, pp. 301-328
- H.I.J.O.S. Por la Identidad y la Justicia Contra el Olvido y el Silencio (n.d.). Recuperado en agosto de 2015 de <http://www.hijos-capital.org.ar/>

- La Cámpora Web (n.d.). Recuperado en agosto de 2015 de <http://www.lacampora.org/>
- Larroque, Andrés (2009). Lo mejor que le pasó a la juventud fue recuperar la política. *La Cámpora Revista*, Nro. 00, pp. 4-7
- Levitsky, S. y Roberts, K. (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Mauro, S. y Rossi, F. (2012). Entre la plaza y la Casa Rosada: diálogo y confrontación entre los movimientos sociales y el gobierno nacional. En Malamud, A. y De Luca, M. (coord.). *La política en los tiempos de Kirchner* (p. 167-178), Buenos Aires: Eudeba.
- Natanson, J. (2012). *Por qué los jóvenes están volviendo a la política?* Buenos Aires: Debate.
- Natanson, J. (2012, Mayo). Juventudes comparadas. *Le Monde Diplomatique*, Nro. 155. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.eldiplo.org/archivo/155-la-politica-de-los-jovenes/juventudes-comparadas/>
- Novaro, M. (2012). La cultura política y el sentido común bajo el kirchnerismo. En Malamud, A. y De Luca, M. (coord.). *La política en los tiempos de Kirchner* (p. 129-140), Buenos Aires: Eudeba.
- Pagni, C. (2012, Julio/Septiembre). La Crisis Argentina: El experimento populista de los Kirchner. *Cuadernos de Pensamiento Político*, No. 35, pp. 97-112
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza Editorial.
- Roberts, Kenneth (2007). Volver a vivir. La Repolitizacin de América Latina: una interpretación del giro a la izquierda, *Revista Umbrales*, Nro 2.
- Rodríguez, M. (2012, Mayo). Tercer Tiempo. *Le Monde Diplomatique*, Nro. 155. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.eldiplo.org/archivo/155-la-politica-de-los-jovenes/tercer-tiempo/>
- Russo, S. (2014). *Fuerza Propia*. Buenos Aires: Debate
- Schipani, A. (2008, Junio). Organizando el descontento: movilizaciones de desocupados en la Argentina y Chile durante las reformas de mercado. *Desarrollo Económico*, Vol. 48, Nro. 189, pp. 85-118

- Semán, E. (2012, Mayo). La otra generación del 80. *Le Monde Diplomatique*, Nro. 155. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.eldiplo.org/archivo/155-la-politica-de-los-jovenes/la-otra-generacion-del-80/>
- Sued, G. (2012, 17 de enero). El Movimiento Evita, otro polo de poder en el kirchnerismo. *La Nación*. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.lanacion.com.ar/1441126-el-movimiento-evita-otro-polo-de-poder>
- Urresti, M. (2012, Mayo). Juventud y kirchnerismo. *Le Monde Diplomatique*, Nro. 155. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.eldiplo.org/archivo/180-la-politica-del-futbol/juventud-y-kirchnerismo/>
- Wolff, J. (2007, Febrero). (De-)Mobilizing the Marginalised: A Comparison of the Argentine Piqueteros and Ecuador's Indigenous Movement. *Journal of Latin American Studies*, 39, pp. 1-29
- Zanini, E. (2015). *Máximo. La historia jamás contada*. Buenos Aires: Planeta.
- Zelaznik, J. (2012). Las coaliciones kirchneristas. En Malamud, A. y De Luca, M. (coord.). *La política en los tiempos de Kirchner* (p. 95-104), Buenos Aires: Eudeba.
- Zuazo, N. (2012, Mayo). ¿Qué es La Cámpora? *Le Monde Diplomatique*, Nro. 155. Recuperado en noviembre de 2015 de <http://www.eldiplo.org/archivo/155-la-politica-de-los-jovenes/que-es-la-campora/>